

1. INTRODUCCIÓN

A diario en algún momento del día, leemos o escuchamos testimonios y noticias sobre el maltrato que sufren algunas mujeres por parte de sus parejas. Estas mujeres pueden sufrir abuso psicológico o emocional, además de abuso físico o sexual a manos de sus parejas.

Las repercusiones emocionales y psicológicas de este abuso o acto de violencia, al final hacen que las mujeres se perciban a sí mismas como personas que no tienen valor, pues ellas consideran que esta violencia (emocional) es más fuerte, por las secuelas emocionales que dejan en ellas. A menudo en los medios de comunicación se escucha hablar del maltrato o la violencia de pareja que sufren las mujeres, pues, es una situación muy compleja comprender la palabra como tal. En ocasiones se comprenden como una situación en la que una mujer se deja controlar completamente por un hombre durante un largo período de tiempo. Cada vez que aparece una mujer asesinada o lesionada en manos de su marido o pareja, todos nos estremecemos, pero también es verdad que nos preguntamos ¿por qué deja que le haga eso?

Estos pensamientos surgen en más de una ocasión en las personas que actuamos como espectadores tratando de encontrar la respuesta y no la encontramos de manera clara y concreta.

Dado al número significativo de la violencia en Bolivia y sobre todo en Tarija, existe una preocupación, de este modo realizar un estudio que ayude a comprender por qué las mujeres que sufren violencia no son capaces de alejarse o separarse de sus parejas. Uno de los temas más controvertidos y que ha suscitado gran interés entre los investigadores hoy en día, es tratar de averiguar por qué una mujer maltratada permanece en convivencia con una persona que le agrede desde hace años. A pesar de todo esto, de toda la violencia recibida, muchas mujeres no son capaces de abandonar sus relaciones de pareja. ¿Por qué lo hacen? ¿Por qué permanecen con ellos? Muchas deciden mantener las relaciones, ocultar la realidad de lo que está pasando, esto hace que a nivel general surja un gran interés en conocer qué razones son las que mueven a las víctimas de maltrato a permanecer con sus agresores, o incluso reanudar su relación con los mismos tras haberse separado una primera vez.

En Bolivia, las estadísticas y las noticias cotidianas muestran que los índices de denuncias sobre violencia de pareja donde la víctima es la mujer, son altamente significativos, según el

informe de (OPS,2023) Bolivia reportó 33 víctimas de feminicidios entre enero y mayo de 2023.

En 2022, Bolivia reportó 51.911 casos de violencia contra mujeres y menores, más de 4.000 con respecto a los registrados el año anterior, de acuerdo a datos de la Fiscalía General del Estado.

Además es importante saber que Tarija es el departamento donde más casos de violencia se cometen considerando el número de denuncias por el total de su población. Así, del 1 de enero al 15 de junio, se registraron 1.733 hechos de violencia en una población estimada de 601.214 habitantes, lo que implica que, por cada 10.000 (Correo del Sur, 2023)

La violencia de pareja, pero sobre todo la violencia emocional ejercida en las relaciones de pareja, es un tema muy poco estudiado pero de gran importancia, pues es uno de los motivos que puede llevar a comprender del por qué las mujeres que sufren este tipo de violencia no se hallan capaces de abandonar la relación. Además, dado que las agresiones psicológicas suelen ser sutiles y las consecuencias de las mismas no son tan evidentes, son poco percibidas y reconocidas como violentas, tanto por las víctimas y los agresores.

El presente trabajo de investigación está dividido por capítulos, mismo que detalla el contenido teórico y metodológico que se utilizó para el estudio de la problemática planteada.

Introducción. En este sector se contextualiza el trabajo de investigación y se presenta la composición de la misma.

El Capítulo I. Planteamiento y justificación del problema, en este capítulo se aborda la temática a partir de diferentes ámbitos, el sustento y la importancia de la misma.

El Capítulo II. Diseño teórico, en este capítulo se encuentran los objetivos de la investigación, que permiten delimitar los fines y el alcance de la misma, las hipótesis y la operacionalización de variables.

El Capítulo III. Marco teórico, en este capítulo se encuentra toda la bibliografía de respaldo, conceptos e información teórica que permiten el sustento de la investigación.

El Capítulo IV. Diseño metodológico, abarca el área de investigación, diseño de estudio, población, los métodos, técnicas e instrumentos utilizados para recabar todos los datos según los requerimientos de la investigación y el procedimiento que detalla los pasos que se siguieron

para la misma.

El Capítulo V. Análisis e interpretación de resultados, presenta el procesamiento de los resultados y su correspondiente análisis e interpretación.

El Capítulo VI. Conclusiones y recomendaciones. Este capítulo hace referencia a las conclusiones y recomendaciones; se presenta una conclusión por cada objetivo planteado, en base a la cual se plantea las recomendaciones.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO
Y JUSTIFICACIÓN
DEL PROBLEMA

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

En el transcurso de los últimos tiempos se ha notado un alto incremento de violencia de pareja en todo el país, pero de manera en especial Tarija. La violencia de pareja es un tema de mucha relevancia en estos tiempos para poder comprender el patrón de conducta que llevan a las parejas a ser agresivas y así mismo comprender por qué las parejas sin necesidad de tener que soportar una vida de violencia junto a su pareja, al final terminan aceptando vivir en ese ambiente y contexto social sin hallar una salida al problema o la situación. Es de gran importancia comprender los factores que hacen que la víctima de violencia permanezca al lado de su agresor por muchos años sin poder encontrar un camino que pueda romper ese círculo que cada vez va en aumento y no le deja ser feliz.

Cuando hablamos en términos de violencia siempre pensamos primero en la violencia física, pero la violencia de género, como cualquier otro tipo de violencia, puede adquirir diversas formas.

Según la (OMS,2023) Organización Mundial de la Salud, la violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte. Así, la conducta violenta tanto en lo psíquico como en lo físico, causa un deterioro psicológico en la víctima y genera en ésta una conducta que se manifiesta de una manera sumisa, a las órdenes y deseos de su agresor.

Por otro lado, el agresor llega a tener un completo poder, control y dominio sobre la víctima, que cada vez se convierte más flexible y vulnerable, por esta razón la violencia continúa su ciclo repetitivo y de intensidad en crecimiento, hasta que la persona pierde su propia identidad y se convierte en una posesión más. Por supuesto, en una posesión maltratada, que por la falta de apoyo jurídico en muchos casos no se deciden a romper con esta situación y mucho menos si hay hijos en la relación.

A Pesar de todo esto, de toda la violencia recibida, muchas mujeres no son capaces de abandonar sus relaciones de pareja. ¿Por qué lo hacen? ¿Por qué permanecen con ellos?

Muchas mujeres deciden mantener las relaciones, ocultar la realidad de lo que está pasando,

esto hace que a nivel general surja un gran interés en conocer qué razones son las que mueven a las víctimas de maltrato a permanecer con sus agresores, o incluso reanudar su relación con los mismos tras haberse separado una primera vez, requiriendo de varios intentos antes de conseguir la separación definitiva.

Así mismo, abandonar una relación de pareja violenta constituye una decisión compleja y muy difícil de tomar. Cada caso es único y está en gran parte determinado por una serie de características personales vinculadas tanto a víctima (creencias de la mujer acerca de su papel y las relaciones de pareja y características situacionales referidas a la propia relación (dependenciaa nivel económico, presión familiar, aislamiento, etc.). El peso que tengan estas circunstancias en cada una de las personas varía de una a otras, pero en conjunto suponen una dificultad a la hora de tomar la decisión de abandono y de abandonar de forma propiamente dicha la relación.

A su vez, la decisión de permanecer en la relación estará determinada por una cantidad de factores influyentes en el mantenimiento de la misma, entre los que encontramos factores socioeconómicos, cognitivos y emocionales.

Según el estudio realizado por (Ruiz, 2017) en España acerca de la permanencia en relaciones de violencia, el autor refiere que los factores personales y circunstanciales deben tenerse en cuenta a la hora de intentar comprender el porqué de la permanencia de las mujeres maltratadas con sus agresores (pág. 23).

Otro estudio realizado en el Salvador por donde indica que la problemática de tolerancia por parte de las mujeres a situaciones de maltrato, es de carácter multicausal, no está determinada únicamente por factores sociales, educativos, o psicológicos, si no es una combinación de las variables de esta investigación y otros factores, cada caso es una situación particular que debe abordarse en forma específica (Arias, 2007)

Del mismo modo, el estudio elaborado en Perú acerca del tema a investigar, refieren que si tomamos entonces la circunstancias familiares, les agregamos el estereotipo femenino de la tolerancia, la pasividad y la sumisión, complementario del masculino de la actividad, la independencia y el dominio, y juntamos todo con la imagen cultural del amor romántico, estaremos en condiciones de comprender mejor cómo se llega a ser una mujer maltratada y

porqué es tan grande el número de ellas en todas las sociedades que sustentan tales pautas (Villanueva,2012)

El estudio que se llevó a cabo en Uruguay por donde sostiene que los factores que influyen en la permanencia de las mujeres en una relación de pareja violenta dependen de la situación de convivencia o no de pareja en la que se encuentra la víctima.

Como hemos sintetizado en el cuadro conceptual anterior, los factores que intervienen, según las fuentes consultadas, se pueden clasificar en factores individuales, genéricos, externos, económicos y emocionales (Casseres, 2014)

Así mismo el estudio investigado en Perú por acerca del tema presentado, afirman que las características emocionales de las mujeres que permanecen en una relación violenta con su agresor es porque la mujeres sienten temor a la ruptura de pareja, dan prioridad a la pareja, tienen necesidad de acceso a la pareja y se sienten subordinadas y sumisas (Villanueva, 2012)

Según el estudio realizado en Bolivia describe que los resultados demuestran que los factores que subyacen a este fenómeno son psicológicos es decir las distorsiones cognitivas, creencias irracionales, dependencia emocional, apego inseguro y la adaptación paradójica a la violencia, y sociodemográficos lo cual implica la dependencia económica, nivel educativo, número de hijos y años de maltrato que sufre la mujer víctima de violencia conyugal (Bravo, 2022).

Para comprender mejor el contexto de las mujeres que sufren violencia por parte de su pareja y que no consiguen tomar la decisión de abandonar esta situación, es importante tomar en cuenta los diferentes informes y datos acerca de la violencia en las mujeres.

A nivel internacional, de acuerdo con el último informe de la Organización Mundial de la Salud, una de cada cuatro mujeres ha sufrido violencia por parte de su pareja sentimental cuando es joven.

Un análisis de 2018 de los datos de prevalencia de 2000 a 2018 en 161 países y zonas, realizado por la OMS, reveló que, en todo el mundo, casi 1 de cada 3, es decir el 30%, de las mujeres ha sido objeto de violencia física y/o sexual por parte de su pareja o de violencia sexual fuera de la pareja, o de ambas cosas”, aseguró el informe. (OMS, 2021).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó un informe sobre violencia de género,

de acuerdo al cual el 30% de las mujeres a nivel mundial han sufrido algún tipo de violencia, lo que equivale a unas 736 millones de mujeres (OMS, 2021).

De acuerdo con encuestas nacionales de seis países de la región, entre el 60% y el 76% de las mujeres (alrededor de 2 de cada 3) ha sido víctima de violencia por razones de género en distintos ámbitos de su vida. Además, en promedio 1 de cada 3 mujeres ha sido víctima o vive violencia física, psicológica y/o sexual, por un perpetrador que era o es su pareja, lo que conlleva el riesgo de la violencia letal: el feminicidio (CEPAL, 2022).

De la misma manera dirá la ONU que la violencia contra las mujeres en América Latina es una pandemia. Además, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indicó en 2020 que de acuerdo con una encuesta realizada en seis países de América Latina entre el 60 y el 76 por ciento de las mujeres ha sido víctima de violencia por razones de género en distintos ámbitos de su vida. (ONU, 2021)

A nivel nacional, en una investigación realizada por la coordinadora de la mujer, expuso que entre los años 2013 y 2016, el Ministerio Público registró 87.718 casos por infringir la Ley Integral 348 para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencia. De ellos, sólo el 36% derivó en una sentencia, lo cual revela que en Bolivia persiste un alto grado de impunidad en casos de violencia contra las mujeres. (C.M. 2017)

Según la fiscalía general del estado Boliviano, en el 2019 existieron casi 24 mil episodios de violencia física, psicológica, sexual, económica, y simbólica en todas sus variaciones, además de 125 feminicidios hasta septiembre de 2020. De la misma manera, la directora de la Fiscalía Especializada en Delitos Sexuales y en Razón de Género, informó que en Bolivia, en lo que vadel año, se han reportado 11.133 casos en delitos enmarcados en la Ley N° 348 Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia.(FGE,2021)

En la ciudad de La Paz, según la fiscalía general en el 2020 se reportó 33.453 casos de violencia contra mujeres y menores entre enero y agosto, un 11 % más que en el mismo periodo de 2021, informó este lunes la Fiscalía General del Estado. (FGE, 2021)

Asimismo, los datos presentados por la directora de la Fiscalía Especializada en Delitos en Razón de Género y Juvenil, se registraron entre el 1 de enero y el 31 de agosto de este año, según un comunicado de prensa del Ministerio Público al 31 de agosto de 2021 se registraron

30.125 casos y en la gestión 2022 tenemos 33.453 casos ingresados, existiendo un incremento de 3.328 casos, es decir un 11,05 % También indicó que las regiones que reportaron más denuncias fueron Santa Cruz con 12.364; La Paz con 7.059; Cochabamba 5.388; Tarija 2.469, y Potosí 2.029. (FGE, 2022).

Según la coordinadora de la mujer, en el primer trimestre de 2022 se registraron 11.963 denuncias de violencia intrafamiliar o doméstica, 810 casos más que en 2021, cuando se reportaron 11.153 denuncias en la Fiscalía de acuerdo con datos del Ministerio Público, en 2019, 2020 y 2021, la mayor comisión de delitos en Bolivia está relacionada con la violencia hacia las mujeres. La violencia intrafamiliar es uno de los 16 tipos de violencia reconocidos por la Ley 348: es toda agresión física, psicológica o sexual cometida, hacia la mujer por el cónyuge o ex cónyuge, conviviente o ex conviviente, o su familia ascendientes, descendientes, hermanas, hermanos, parientes civiles o afines en línea directa y colateral, tutores o encargados de la custodia o cuidado. La violencia sexual es el segundo delito de mayor incidencia en el país, en el marco de la citada ley (C.M. 2021)

Por otro lado, la coordinadora de la mujer manifiesta que cada día se registran alrededor de 133 denuncias de violencia contra las mujeres, en el marco de la Ley 348, según datos difundidos por la Fiscalía General del Estado. A diferencia de los casos de feminicidios, liderados por el departamento de La Paz, Santa Cruz ocupa el primer lugar en la incidencia de casos de violencia de género a nivel nacional. La gestión 2021 cerró con 46.774 denuncias, de las cuales 37.613 correspondieron a violencia familiar o doméstica, uno de los 16 delitos reconocidos por la mencionada ley (C.M. 2021).

De acuerdo a lo regional, según los datos del periódico el País, en el departamento de Tarija según la primera encuesta de prevalencia y características de la violencia contra las mujeres, se conoció que un 64% de las mujeres encuestadas en Tarija sufrieron algún tipo de violencia en su relación de pareja. Sin embargo, estas cifras aumentan al 87% cuando las entrevistadas fueron las mujeres separadas, divorciadas o viudas, y bajó al 50% para mujeres solteras. Sin embargo, según las cifras reportadas por la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia a mediados de octubre de este año, hasta el 13 de ese mes el departamento tenía registrado más de 1800 casos de violencia a la mujer. (El País, 2020)

Por otro lado, el periódico El Gran Chaco, expresa que desde el 1 de enero al 1 de marzo, en

todo el departamento, se registraron 576 casos en el Ministerio Público. Solo Cercado cerró la gestión 2021 con 945 casos, mayormente por agresiones psicológicas. (El Gran Chaco, 2021)

Según los datos referidos por el periódico El País, antes de concluir el primer mes de la gestión 2022 el Servicio Legal Integral Municipal (SLIM) ya reportaba un promedio de más de una denuncia por día en Cercado por casos relacionados con violencia de género, la mayoría de ellos relacionados con diferentes agresiones en el entorno familiar o de pareja (El País, 2022)

Así mismo, la directora de la Secretaría Municipal de la Mujer, dio a conocer en el periódico la Voz de Tarija que hasta la fecha en los Servicios Legales Integrales Municipales (SLIM) se registró 225 casos de violencia contra las mujeres, varias de estas denuncias son por abuso psicológico y físico proporcionado por su pareja. (La Voz de Tarija, 2022)

De manera local, según el comandante de Frontera Policial, señaló que viendo las estadísticas que presenta la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV), la cantidad de casos que se presentaron en el presente año, es mayor al que se denunciaron el pasado año. De la misma manera, la policía de Villa Montes registro 202 casos de violencia familiar el 2020. El comandante señaló que hasta la fecha se tiene 202 casos de violencia familiar, de los cuales la mayoría son por violencia física, que suman 98 casos de agresiones que es mayormente al interior de la familia; la violación psicológica, 49 casos; violación de infantes, niños y adolescentes, 26 casos; abuso sexual, 19 casos; a menores tres y dos suicidios entre otros casos más que se generaron la presente gestión. (El Gran Chaco, agosto 2020).

De acuerdo a la información que brindó al periódico El Chaco, la psicóloga que lidera el Servicio Legal Integral Municipal (Slim) de Villa Montes, indicó que trabaja junto con tres mujeres profesionales. En lo que va del año, han atendido en promedio dos casos por día en esta región chaqueña. (El Chaco, 2021)

En base a la comunidad Guaraní, la violencia familiar contra las mujeres recibe un tratamiento distinto a la violencia sexual. Se considera que la violencia en las relaciones familiares es un problema "pequeño" y no tiene la misma gravedad que los delitos sexuales (Franco & Caballero, 2013)

De acuerdo a todos los datos y antecedentes estudiados, se pudo observar que la mujer vive

en una especie de burbuja que no le permite valorar las posibilidades de cambio a su situación de vida, ya sea por la incapacidad de ver más allá de la situación en que vive o por las costumbres transmitidas en el hogar de que el maltrato es algo normal y forma parte de la relación de pareja, dificultando la posibilidad de romper con esa tolerancia por parte de sus víctimas. Son diferentes los factores que influyen en que la mujer que tolera violencia permanezca con su pareja y no sea capaz de abandonar esa relación.

El Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación según la encargada (Mbiruvicha) en los últimos años y más aún en la pandemia del covid 19 consiguió observar que las mujeres que asisten a dicha institución, empezaron presentar rasgos de violencia psicológica por parte de su pareja, pero a pesar de pasar por esa situación de violencia y de comprender que es algo malo para su vida y el de su entorno, no son capaces de alejarse de su pareja, con este antecedente y el de los informes colectados, nos lleva a preguntarnos:

¿Cuáles son los factores psicológicos de violencia asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 35 años que acuden al Teko Guaraní de la Comunidad Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes?

1.2. Justificación

La violencia de pareja o en las parejas es un fenómeno social que atañe a las mujeres y a familias bolivianas de los más diversos orígenes, sectores sociales y niveles educativos, o edades.

Las manifestaciones de esta violencia son múltiples, van desde gritos o insultos, agresiones físicas y pueden llegar a violaciones o asesinatos; se desarrollan en una especie de espiral o ciclo, en la que se combinan periodos de calma, con los de agudización del maltrato. El vínculo afectivo y las pautas de socialización femenina como la pasividad, tolerancia, dependencia emocional respecto al agresor y la total responsabilidad de la unión familiar que inculcan en las mujeres, le dificultan la toma de decisiones. Estos factores pueden llegar a condicionar la tolerancia o permanencia de las mujeres en relaciones violentas.

La problemática de la violencia es una preocupación actual y que se ha convertido en un peligro inminente que debe ser atendido con prontitud desde la intervención de varias disciplinas y especialidades que se dediquen no solo a su estudio y análisis sino también al desarrollo de propuestas de solución. Los datos de violencia además de ser alarmantes avanzan rápido en su afectación a las víctimas y su entorno, por lo que las entidades correspondientes y los profesionales entendidos en el tema deben avanzar al mismo ritmo en cuanto a investigación y propuestas de solución. Pero para ello, la actualización científica y el desarrollo de estudios como el que se presenta ahora deben ser la base para la actuación.

Si bien la investigación en la problemática de la violencia es amplia, mayores aportes de conocimiento en esta problemática aportan al entendimiento y al desarrollo de alternativas de solución. Por ello, cualquier investigación que apunte a un mayor entendimiento de la violencia y factores causantes, de consecuencia, de relación o cualquier otro es de hecho ya una investigación importante y un aporte para el avance rápido en la solución.

El impacto que se espera obtener tras la presentación de este estudio de investigación, es que este solo sea el inicio a muchas propuestas que se generen de ahora en adelante basados en los resultados científicos obtenidos y las conclusiones a las que se han llegado. Propuestas de intervención no solo para esta población de estudio sino también puedan desarrollarse propuestas para otros contextos y no solo a manera de solución frente a la problemática y la

población víctima sino también con programas, planes y proyectos de prevención que se adelanten al desarrollo de la problemática en poblaciones de riesgo. Estas propuestas de prevención son las más prontas y principales de asumir, dado que pueden convertirse en herramientas efectivas para la eliminación paulatina de la problemática de la violencia de pareja. Dando como resultados nuevos estilos de vida en las personas y construcciones de conceptos nuevos referidos a la relación de pareja distintos a la violencia, a la sumisión, a la dependencia, al sufrimiento, a la muerte y otros destructivos que han sido relacionados con el tiempo y la experiencia a la concepción de “relación de pareja”.

En este sentido, el desarrollo del presente estudio debe entenderse no solo como un aporte psicológico, ni solo para un conocimiento profundo de las variables, su relación y sus respectivas dimensiones; sino que, lo que más interesa como fin de la investigación es aportar a la solución de la problemática, sirviéndonos de los resultados obtenidos. Pudiendo desarrollar la elaboración de material teórico, práctico, aplicativo, efectivo, programático y científico que mejore la calidad de vida y los procesos psicológicos de sujetos relacionados de algún modo con las variables de estudio.

En este sentido, el presente trabajo de investigación se justifica en los siguientes aspectos:

En el aporte teórico: Contribuirá en poder comprender por qué las mujeres que atraviesan por violencia psicológica, siguen con sus parejas y se mantienen en esa relación. Asimismo el estudio identificará los factores que influyen a que la mujer permanezca en una relación de violencia.

En el aspecto social: Ayudará a la institución, a las personas y a la población en general, a través de los resultados obtenidos, a poder entender y comprender por qué las mujeres que sufren de violencia no son capaces de alejarse de sus parejas, mas al contrario siguen con ellos a pesar del sufrimiento y dolor que éstos les causan.

Se espera brindar un análisis y reflexión que permitan comprender por qué las mujeres toleran y no salen de estas situaciones de maltrato, para así aportar nuevos elementos a la atención de la problemática de violencia contra las mujeres desde el ámbito psicológico.

En el aspecto práctico: De acuerdo a los resultados que se lleguen a obtener con la

investigación, mediante los instrumentos aplicados, se podrá determinar el punto central del problema y desde ahí comenzar a encontrar diferentes soluciones y ayuda, ya sean con talleres, charlas o intervenciones directas con las víctimas de violencia y que no son capaces de alejarse de sus parejas agresivas, con la finalidad de concientizar a la población sobre la problemática que estamos reflejando.

CAPÍTULO II

DISEÑO

TEÓRICO

2. Diseño Teórico

2.1. Problema de investigación

¿Cuáles son los factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 35 años que acuden al Teko Guaraní de la Comunidad Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes?

2.2. Objetivo general

Identificar los factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 35 años que acuden al Teko Guaraní de la comunidad Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes.

2.2.1. Objetivos específicos

- Identificar el nivel de autoestima de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación.
- Determinar el nivel de la dependencia emocional en las mujeres que acuden al Teko Guaraní
- Identificar las distorsiones cognitivas en las mujeres que acuden al Teko Guaraní

2.3. Hipótesis:

- El nivel de Autoestima de las mujeres que acuden al Teko Guaraní es Bajo.
- El nivel de la Dependencia Emocional de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación es Alto
- Las Distorsiones Cognitivas de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación son la culpabilidad y la negación.

2.4.Operacionalización de variable:

Variable	Definición	Dimensión	Indicador	Escala
Autoestima	La autoestima es el valor o calidad que una persona tiene sobre sí misma, forma parte de la personalidad de todo individuo y de esta dependerá el grado que la persona tiene para aceptarse y sobre llevar ciertas acciones(Coopersmith, 1996)	-Área de sí mismo	-Actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas.	“Inventario de Autoestima de Coopersmith” (Copersmith,1 996) De 0 a 24 Bajo
		-Área social	-Actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos.	De 25 a 49 Medio Bajo
		-Área Familiar	-Actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia.	De 50 a 74 Medio Alto De 75 a 100 Alto

Variable	Definición	Dimensión	Indicador	Escala
Dependencia emocional	La dependencia emocional es un tipo de dependencias relacionales genuinas y es definida como la dimensión disfuncional de un rasgo de personalidad, que consiste en la necesidad extrema de orden afectiva que una persona siente hacia otra, su pareja, a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja. (Aiquipa, 2015)	<ul style="list-style-type: none"> -Miedo a la ruptura -Miedo e intolerancia a la soledad -Prioridad de la pareja -Necesidad de acceso a la pareja -Deseos de exclusividad - Subordinación y sumisión -Deseo de control y dominio 	<ul style="list-style-type: none"> -Temor a la idea de disolución de la relación, negación -Sentimientos desagradables, retomar la relación para evitar la soledad. -Tendencia a mantener la importancia a la pareja -Deseos de tener presente a la pareja en todo momento -Tendencia a enfocarse en la pareja y aislarse paulatinamente del entorno. -Sobreestimación de las conductas, pensamientos, sentimientos e intereses de la pareja. -Búsqueda activa de atención y afecto para captar el control de la relación de pareja. 	<p>“Inventario de Dependencia Emocional IDE” (T., 2012)</p> <p>-Alto(71-99)</p> <p>Moderado(51-70)</p> <p>Significativo(31-50)</p> <p>Bajo o normal(1-30)</p>

Variable	Definición	Dimensión	Indicador	Escala
Distorsiones cognitiva	Las distorsiones cognitivas son esquemas equivocados de interpretar los hechos que generan múltiples consecuencias negativas: alteraciones emocionales como consecuencia de la perjudicial creencia en los pensamientos negativos. (Bonilla, Valero Gil, & y Stella Prieto, 2017)	- Culpabilidad -Negación -Personalización - Sobregeneralización - Minimización -Deberías	-Pensamientos y sentimientos de atribución interna y autoculpabilidad -Se refiere a pensamientos que se dirigen a desconocer o negar la existencia de maltrato o abuso por parte de la pareja -Hábito que tiene la víctima de relacionar el entorno con ella misma -Tomar una conclusión según sus vivencias como un hecho global y común en todas las relaciones -La situación de maltrato considerado insignificante -Reglas rígidas y exigentes sobre cómo tienen que	“Check List para Identificar Distorsiones Cognitivas en Víctimas de Violencia Conyugal (DCVC)” (Angie Ximena Bonilla, 2017) Se evidencia Distorsión cognitiva en: Culpabilidad : Si existen 3 o más de los siguientes ítems: 1, 4, 10,18. Negación: Si existen 3 o más ítems correspondientes a.

Variable	Definición	Dimensión	Indicador	Escala
			suceder diferentes situaciones	<p>2, 11, 13,16 y 20.</p> <p>Personalización : Si existen 1 o más ítems 3 y 14,19</p> <p>Sobregeneralización: SI existen dos o más de siguientes ítems 5,12 y 15.</p> <p>Minimización: Si existen la presencia de 2 o más en los ítems 6,7 y 17.</p> <p>Deberías: Si existe la presencia de 1 o más de los ítems 8 y 9.</p>

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3. Marco Teórico

El marco teórico es el producto de la revisión documental, bibliográfica y consiste en una recopilación de autores conceptos y definiciones, que sirven de base a la investigación por realizar, los cuales comprenden los antecedentes de investigación, bases teóricas y sistema de variables (Arias,2012)

En el presente capítulo se expone toda la información obtenida en relación al tema de estudio. Además, se presenta las definiciones de las variables de estudio, las teorías que sirven para la comprensión de los conceptos abordados. En primer lugar, se hace una aproximación general al tema de violencia que sufren las mujeres. En segundo lugar, se presentan algunas investigaciones que están relacionadas con el tema de estudio.

Posteriormente, se presentan se reflejan las definiciones, conceptos de Autoestima, Dependencia Emocional y las Distorsiones Cognitivas.

3.1. Investigaciones relacionadas al tema

Según la investigación realizada en España que titula “¿por qué y a qué costa física y psicológica permanecen las mujeres junto a su pareja maltratadora?” Dice que, las mujeres víctimas deciden abandonar o permanecer en una relación violenta dependiendo de las redes de influencia social, condicionando su decisión, los costes y beneficios percibidos en función de las posibles alternativas que se le presentan. Es decir que, la víctima piensa si ante el abandono de su pareja sufrirá más violencia, restricciones económicas o quedarse sin la custodia de sus hijos (Amor & Bohórquez, 2006).

De la misma manera, en la investigación realizada en Perú denominada “¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia?” expresa que la causa es la percepción del amor romántico que tiene de las relaciones de pareja, además, implica dependencia y adaptación al otro; postergando, perdonando y justificando acciones en nombre del amor y la desesperación frente a la idea de la separación (Deza, 2012)

En una investigación realizada en Uruguay a cerca de “cuando la mujer permanece en vínculo de pareja violento ¿por qué?” en la cual expresa que son múltiples y diversos los aspectos que están en juego para que esa mujer que es violentada decida permanecer o no en ese vínculo, los cuales fueron definidos como circundanticas contextuales y circunstancias personales y psicológicas. Además, muchas mujeres que pasan por esta situación logran abandonar el vínculo

pero luego vuelven y deben pasar por muchos intentos fallidos de abandono y vuelta a la relación, para por fin lograr apartarse de la misma. Es decir que algunas mujeres suelen realizar muchos intentos antes de abandonar al agresor (Clermont, 2015).

En la investigación realizada en Madrid que denomina “violencia de pareja: claves para entender la permanencia de las víctimas con sus agresores” dice que, la claves para entender a estas mujeres son: en primer lugar, el factor emocional o, en otras palabras, la dependencia emocional desarrollada entre la víctima y su maltratador. Prosigue, en segundo lugar, son muchos los factores y circunstancias que una mujer maltratada se ve obligada a valorar y poner en la balanza a la hora de tomar la decisión de si permanecer o no con su pareja maltratadora, determina que la decisión final de permanecer o no en la relación sería siempre el resultado de todo un proceso racional de toma de decisiones. Por último, en tercer lugar, las repercusiones psicopatológicas que el maltrato ejercido produce en las víctimas es tan intenso, variado e importante a la hora de determinar la permanencia de la víctima en la relación, que los perfiles psicopatológicos más características, así como su influencia en la permanencia, deben ser también tenidos en cuenta de forma considerable (Armas, 2017)

En la investigación acerca de la “Permanencia de la mujer en relación violenta con su agresor en Jauja” en Perú, manifiesta que una de los factores para dicha conducta en las mujeres son las características sociales de las mujeres, es decir porque tienen bajo nivel de instrucción entre secundaria y primaria. También, las características económicas, algunas veces trabajan fuera de su hogar, y no ganan mucho, su pareja gana más al mes, el aporta con dinero para la subsistencia de su familia, y la mujer no se separa de su pareja pese a la violencia, por tener hijos y por depender económicamente. Por otro lado dice que, las características culturales de las mujeres es la prevalencia del machismo porque el cónyuge decide el número de hijos a tener, toma las decisiones en la familia, sus familiares le aconsejan para continuar con la relación de pareja pese a la violencia conyugal. Y por último, las características emocionales de las mujeres, ellas sienten temor a la ruptura de pareja, dan prioridad a la pareja, tienen necesidad de acceso a la pareja y se sienten subordinadas y sumisas (Arias et al., 2020)

3.1.2. La mujer en la cultura Guaraní y el Tekokatu

Una vida libre de violencia está estrechamente vinculada al concepto del Buen Vivir, es decir el Teko (en guaraní), que supone un espacio armónico, en donde no se presente violencia de ningún tipo, en donde se pueda vivir en fraternidad, cooperación mutua de todos los integrantes de la familia y la comunidad.

En comunidades indígenas del Chaco, las mujeres mencionan la armonía como aspecto clave para vivir bien y en tranquilidad. El Buen Vivir se define como ausencia de conflictos interpersonales, respeto y valoración del rol que cumple cada uno/a. Al mismo tiempo relacionan el Buen Vivir (Tekokatu) con el trabajo, el compañerismo, la unidad familiar y el buen trato. Las mujeres indígenas quieren ser valoradas, respetadas y bien tratadas por sus parejas, sus hijos y la comunidad. Las bases para la convivencia armónica son el respeto, el diálogo y la solidaridad. Así mismo, ellas esperan cuidado y cariño, para sentirse acompañadas y estimadas (Franco & Caballero, 2013)

Para que la mujer alcance el tekokatu, el Buen Vivir que se dice en castellano, ella se tiene que sentir bien, es decir, debe sentirse bien consigo misma como mujer, sentirse segura y plena por ella misma, de eso se trata la buena vida en general. Ella Necesita sentirse en paz con los demás, especialmente con la naturaleza. Debe sentir armonía en su entorno inmediato, incluida la madre tierra. También debe tener una relación armoniosa y positiva con su esposo, sus hijos, sus vecinos y sus compañeros de trabajo (Franco & Caballero, 2013),

3.2.La violencia

Para comprender que es la violencia de pareja, debemos entender el concepto de violencia. La violencia contiene elementos de uso de la fuerza y arrogancia por parte de una persona contra otra, ya sea para facilitar o agravar una conducta amenazante, intimidante, psicológica y emocionalmente agresiva. Esto significa que la violencia incluye tanto el uso de la agresión física (algo más concreto) para dañar a alguien como el uso de la fuerza (algo más abstracto) para dañar gravemente o limitar las capacidades de una persona (Urgiles et al.,2020)

3.2.1. Violencia de pareja

De acuerdo a la definición de la violencia de pareja como un patrón conductual que incluye maltrato físico, psicológico, económico y sexual ejercido dentro de una relación de confianza,

intimidad, con el objetivo de tener el poder, control y ejercer subordinación y autoridad (Zarza & Frojan, 2005)

De la misma manera, la violencia de pareja son los maltratos que surgen en la relación íntima, y que puede causar daño físico, cognitivo, emocional y sexual a uno de los integrantes de la relación que por lo general es a la mujer (Torres et al., 2019)

La violencia en la pareja es un fenómeno, que requiere explicaciones multicausales, entre ellos se incluye los factores individuales, de la sociedad y del vínculo contextual de la pareja. Para entender este fenómeno se aborda los modelos explicativos presentados a continuación.

3.2.2. El ciclo de la violencia

Según la teoría del ciclo de la violencia, el autor entendió que en la relación violenta hay un ciclo que pasa por tres fases y trata de explicar la permanencia de la mujer en la violencia señalando que ésta se desarrolla en una dinámica con su pareja y en la que se encuentra atrapada en un patrón de comportamiento cíclico (Walker,2013)

Fase 1: Aumento de la tensión: El miembro agresor se comporta de una manera negativa ante sutiles molestias o frustraciones que realiza su pareja. El tiempo de duración son días, semanas, meses o años. En esta fase ocurren incidentes de agresión menores: gritos, peleas pequeñas. La mujer presenta unas características particulares y especiales, pues:

- Trata generalmente de calmar al agresor: es condescendiente, se anticipa a cada capricho, de su pareja
- Acepta sus abusos como legítimamente dirigidos hacia ella: piensa que ella puede merecer ese comportamiento agresivo.
- Trata desesperadamente de evitar que él la lastime más.
- Se niega a sí misma que está enojada por ser lastimada psicológica y físicamente.
- Tiende a minimizar los incidentes al saber que el agresor es capaz de mucho más.
- Tiende a echar la culpa a determinada situación cotidiana.
- Tiene esperanza en que con el tiempo todo cambiará.

Fase 2: Incidente agudo de agresión: El conyugue llega a descargar esa tensión en forma de violencia y se lanza hacia la víctima, quedando muchas de ellas en shock, otras respondiendo en negación, justificación o minimización de los hechos ocurridos. El Tiempo de duración es de 2 a 24 horas. La pareja presenta una descarga incontrolable de las tensiones que se han venido acumulando en la Fase anterior. Esta fase de caracteriza

porque:

- Hay falta de control y destructividad total.
- Ella acepta el hecho de que la ira del agresor está fuera de control.
- Ella es gravemente golpeada.
- Ella sufre tensión psicológica severa, expresada en insomnio, pérdida de peso, fatiga constante, ansiedad, etc.
- Él es el único que puede detener esta fase.
- Ella, como única opción, buscará un lugar seguro para esconderse.
- Ella obtiene la golpiza sin importar cuál sea su respuesta.
- Ella espera que pase el ataque: considera inútil tratar de escapar.
- Cuando el ataque termina hay negociación, incredulidad de que realmente ha ocurrido, racionalización de la seriedad de los ataques, ella tiende a minimizar las heridas físicas y, generalmente, no busca ayuda.
- Ella tiende a permanecer aislada.

Fase 3: Arrepentimiento y Comportamiento Cariñoso: Viene la “luna de miel”, es una fase de arrepentimiento del agresor que al darse cuenta del daño perpetrado hacia la víctima muestra arrepentimiento y busca el perdón de su pareja, realiza promesas de cambio, y es aquí donde la víctima por lo general perdona creyendo que estas situaciones no se volverán a repetir, pero empieza a verse afectada, empieza a sentir temor; esta última fase se desvanece con el tiempo, para nuevamente repetir el ciclo con una nueva tensión. El tiempo de duración generalmente es más larga que la segunda y más corta que la primera. Esta fase se caracteriza porque:

- Se da un comportamiento extremadamente cariñoso, amable y de arrepentimiento por parte del agresor.
- Trae un inusual período de calma.
- La tensión acumulada en la fase uno y liberada en la fase dos ha desaparecido.
- El agresor generalmente se siente arrepentido, suplica perdón y promete que no lo harán nunca más.
- Inicia acciones para mostrar su arrepentimiento: le da regalos, le ayuda en las labores de la casa, la lleva a pasear, etc.
- Ella se siente feliz, confiada y cariñosa.

- Ella puede pensar: “el matrimonio es una cruz para siempre” y esta Fase le da esperanza de que no todo es malo en su relación.
- Ella cree que, quedándose con él, éste tendrá la ayuda que necesita.
- Ella quiere creer que no tendrá que sufrir abusos nunca más.
- Ella cree que el agresor es, en realidad, el tipo de persona que se muestra
- Se estrecha la relación de dependencia víctima agresor.
- Antes de que ella se dé cuenta, el cariño y la calma dan lugar otra vez a los incidentes pequeños de la Primera Fase.

3.2.3. Consecuencias físicas y psicopatológicas del maltrato en la mujer

Cada vez existen más investigaciones que vinculan la violencia de pareja con el padecimiento de múltiples problemas de salud (físicos, psíquicos y sociales). La violencia en las relaciones de pareja no es solamente el abuso con los golpes y las heridas, pues es aún más agresiva cuando se ataca la integridad física, emocional y espiritual de una persona. De acuerdo a se presenta las áreas que afecta la violencia de pareja y sus consecuencias en las víctimas:

- **Consecuencias físicas**

Los efectos físicos de la violencia de pareja van más allá de las mujeres maltratadas que requieren asistencia médica de urgencia por las heridas y traumatismos sufridos. Muchos problemas de salud de las víctimas aparecen como respuesta física al estrés que han soportado durante meses o años. Igualmente, aunque la violencia de pareja haya finalizado, sus consecuencias pueden permanecer durante mucho tiempo (Ocampo 2016)

En términos generales se puede hablar de tres grupos de consecuencias físicas:

a) inmediatas, que serían aquellas producidas tras la agresión, tales como lesiones físicas de diferente índole y la multitud de síntomas derivados como respuesta física ante el estrés soportado (dolores de cabeza, problemas gastrointestinales, caída de las defensas del sistema inmunitario, sensación de fatiga crónica, etc.).

b) a largo plazo, derivadas de la violencia crónica, y que pueden subdividirse en enfermedades médicas o psicosomáticas (trastornos cardiovasculares, respiratorios, inmunológicos, endocrinológicos, gastrointestinales, dermatológicos, ginecológicos, etc.) y en secuelas físicas (anatómicas, funcionales o estéticas).

c) muerte de la víctima, que puede ocurrir tanto de forma inmediata (episodio de maltrato,

homicidio premeditado, etc.) como tardía (muerte natural derivada de las secuelas producidas por el maltrato).

- **Consecuencias psicológicas**

Según el autor, la gravedad psicológicas de las víctimas se expresa en síntomas de estrés postraumático y malestar emocional en las mujeres víctimas de violencia de pareja, y se relaciona con las diferentes circunstancias de las agresiones, como lo son los años de sufrimiento del maltrato, la cercanía de la violencia en el tiempo, e incluso los episodios de maltrato que pudiesen existir en la infancia de la víctima (Garrido, 2016)

- *Trastorno de estrés postraumático*

Muchas mujeres maltratadas sienten una amenaza incontrolable a su vida y a su seguridad personal durante la violencia. En estas circunstancias y a causa del sufrimiento que atravesaron se da el frecuente consumo abusivo de alcohol, medicamentos o drogas. Por una parte, la automedicación puede bloquear los síntomas del estrés postraumático, así como de otro tipo de respuestas psicopatológicas y, por otra, la cantidad de consumo de estas sustancias guarda relación con la gravedad de la violencia sufrida y con el grado de amenaza percibido (pag.13).

- *Ansiedad excesiva*

Es un cuadro clínico que engloba, en gran medida, la sintomatología de ansiedad extrema que sufren las mujeres maltratadas, pueden darse otros trastornos de ansiedad. Así, las víctimas de maltrato presentan significativamente más trastornos de ansiedad, fobia, trastorno de pánico, trastorno obsesivo-compulsivo y trastorno de ansiedad generalizada y de depresión. Uno de los cuadros clínicos más frecuentemente relacionados con los efectos de la violencia familiar es la depresión. Asimismo, las mujeres víctimas de maltrato presentan puntuaciones significativamente más altas que las mujeres no maltratadas en sintomatología depresiva. Por otra parte, las víctimas de maltrato que sufren una mayor gravedad, frecuencia o duración de la violencia presentan con más probabilidad depresión o mayor gravedad de sintomatología en este trastorno (pág. 13)

- *Tendencias suicidas*

Sufrir violencia doméstica es un factor de riesgo para la aparición de ideas o intentos de suicidio en las víctimas. El sufrimiento experimentado, el desamparo y la desesperanza vivida, así como la percepción de ausencia de salidas (el temor a mayores daños si continúa la

convivencia y el miedo al acoso o a las agresiones si se consuma la separación), llevan a muchas víctimas a sentirse atrapadas en la relación. Por otra parte, existe una fuerte asociación entre los síntomas depresivos y la tendencia suicidas. (pág. 14)

-Baja autoestima

El maltrato en la relación de pareja, además de estar asociado a sintomatología depresiva, está relacionado con baja autoestima en la mujer. Por ello, las mujeres maltratadas presentan niveles de autoestima más bajos que las mujeres no maltratadas. Por otra parte, la baja autoestima supone un factor de vulnerabilidad para el desarrollo de la sintomatología depresiva y una dificultad adicional para salir de la relación de maltrato. (pág. 14)

-Sentimientos de culpa

Las víctimas de violencia de pareja, aunque resulte sorprendente, muestran sentimientos de culpa en mayor medida que las mujeres no maltratadas.

Por otra parte, los sentimientos de culpa no son exclusivos de las víctimas de maltrato conyugal. Las víctimas de violencia de pareja pueden sentirse culpables en función de diferentes factores, tales como las percepciones que tienen sobre sí mismas, algunos comportamientos realizados, los sentimientos que tienen con respecto al maltratador, el arrepentimiento por algunas de las decisiones importantes que han tomado en su vida, la creencia de los comentarios culpabilizadores que pueden provenir del maltratador, de los familiares o de la sociedad. Estos factores, además de contribuir a que la víctima se sienta responsable de su victimización, favorecen la creencia de que ellas deben cambiar para que cese el maltrato del que son objeto. En ellas también pueden darse cambios cognitivos, tales como mostrar lealtad paradójica hacia el maltratador o hacer atribuciones causales que incrementan sus sentimientos de culpa y de recelo generalizado. (pág. 15)

- **Consecuencias sociales.**

Según Ocampo (2016) los efectos de la violencia son: la pérdida de las amistades por el aislamiento, inseguridad y todas las demás consecuencias personales que se ponen de manifiesto en la forma de comportarse del individuo que es agredido. También, el alejamiento de la propia familia, ya que se busca separarse de ese espacio o de esa persona generadora de sufrimientos. Además, limita sus actividades y el contacto que tiene con personas externas a la relación de pareja, es la propia víctima quien en muchos casos, por consecuencia de la violencia, decide

distanciarse de su círculo social por vergüenza temor a que el agresor la violente en presencia de otros/as. (Ocampo, 2016)

3.3.Autoestima

En primer lugar, como señala Ortega et al. (2001), la idea de autoestima ha sido históricamente uno de los conceptos más asombrosos, cuestionados y críticamente discutidos en psicología. Además, Naranjo (2007) nos dice que es una característica que nos resulta natural y que, como resultado de nuestras victorias y logros, sufre numerosos cambios y mejoras a lo largo de nuestra vida.

En la actualidad, la autoestima es una parte fundamental para que el ser humano alcance la plenitud y la autorrealización en la salud física, social y mental.

3.3.1. Definición

Rogers (1967) ya define la autoestima como un conjunto constituido e inconstante de percepciones que se refiere a la persona, y señala que es lo que el sujeto reconoce como característico de sí y que él observa como fundamentos de identidad. Además, establece que la autoestima es la disposición de experiencia constituida por percepciones que se refieren al Yo, a las relaciones con los demás, con el medio y la vida en general, así como los valores que el sujeto concede a las mismas.

De la misma manera Coopersmith (citado por Rodrich, 2019) expresa que la autoestima es la apreciación que la persona hace y mantiene con respecto a sí mismo, y revela la dimensión en la cual el sujeto se siente competente, productivo, significativo y merecedor, es una reflexión personal de su valía que se manifiesta en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo, y transmite a otros a través de expresiones personales. En resumen nos dice que la autoestima es un juicio de la persona sobre el merecimiento que se expresa en su actitud, y que mantiene hacia sí mismo, todo esto se transmite mediante informes verbales o mediante la conducta abierta.

Por otro lado, a cerca de la autoestima, el ser humano desea sentirse digno, competente, capaz, independiente y a la vez ser reconocido por los otros. El autor nos quiere decir que, las personas que se aceptan a sí mismas, tienden a aceptar a los demás de manera realista. Si bien esta definición es un poco utópica porque en la vida cotidiana es muy difícil lograr que se cumplan todas las expectativas propuestas por nosotros mismos; no es imposible si es que se comienza con un trabajo desde las emociones a una temprana edad (Maslow, 1985)

De otro punto de vista, Clemens y Bea (1995), plantean que la autoestima es el vínculo de una serie de emociones, entre las cuales encontramos la madurez de sentirse importante para otra persona, considerarse exclusivo sin conocer las motivaciones, verse capaz de efectuar cualquier reto; y por último, anhelar tener diferentes propósitos y proyectos dirigidos a la satisfacción personal y la manifestación de sus creencias.

Por otro lado, en nuestra última década, Riso (2014) hace referencia a la autoestima como cuatro pilares fundamentales de la persona. En primer lugar debe tener un autoconcepto claro, lo que piensas de ti mismo, una autoimagen, qué tanto te agradas, un autorrefuerzo, es decir qué tanto te premias y te das gusto y por último autoeficacia, qué tanta confianza tienes en ti mismo. Nos dirá el autor que, si fallas en alguno de ellos, será suficiente para que tu autoestima se muestre coja e inestable.

Por último, y en años más recientes, Silva Escorcía y Mejía Pérez (2015) dirán que, la autoestima de una persona se considera como un conjunto de pensamientos que tiene sobre sí misma. Contrariamente a la creencia popular, es una idea más complicada. Según los aportes de los autores, se puede describir como la relación de una persona consigo misma, un estado mental o un conjunto de sentimientos que tiene hacia sí misma.

La base teórica que se tomará en nuestra investigación acerca de esta variable será del autor Coopersmith (citado por Rodrich, 2019) quien sostiene que es la apreciación que la persona hace y mantiene con respecto a sí mismo, y revela la dimensión en la cual el sujeto se siente competente, productivo, significativo y digno de sí mismo.

3.3.2. Dimensiones de la autoestima

Dado que la autoestima se puede desarrollar en diversos ámbitos de forma positiva o negativa, la autoestima y sus dimensiones están estrechamente relacionadas nos dice el autor. Es por eso que a continuación, según Coopersmith (1972), se describirán las dimensiones de la autoestima enunciadas para los adultos, las cuales son: Sí mismo o General, Social y familiar. Desarrollando estas áreas se tiene:

3.3.2.1. Autoestima área de sí mismo o general.

Esta dimensión se refiere a las actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas. Esta es la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación

con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad e implica un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.

3.3.2.2. Autoestima en el área Social.

Esta dimensión se hace referencias a las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos. Es la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad e implica un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.

3.3.2.3. Autoestima en el área Familiar.

En ésta dimensión se hace referencia a las actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia. Ésta esfera es la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones en los miembros del grupo familiar, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad e implica un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo

3.3.3. Componentes de la autoestima

Sobre los componentes de la autoestima hay muchos autores y excelentes aportes con respecto al tema, pero, en esta investigación tomaremos como referencia a las determinaciones que hace el autor Alcántara, por seguir la línea de interés de esta investigación.

La autoestima según Alcantara (2005) por ser parte de la personalidad del individuo se expresa en los siguientes componentes: cognitivo, afectivo y conativo o conductual. Estos tres componentes están íntimamente correlacionados, de manera que una alteración en uno de ellos comporta una alteración en los otros. Un aumento en el nivel afectivo y motivacional nos abre a un conocimiento más penetrante y a una decisión más eficaz.

Nuestra autoestima está formada por tres componentes:

❖ Componente cognitivo

Está conformado por el conjunto de percepciones, creencias e información que se tiene de sí mismo. Es el componente informativo de la autoestima. Incluye la opinión que se tiene de la propia personalidad y conducta, así como las ideas, creencias, sobre sí mismo, es decir como

pensamos. El autoconcepto ocupa un lugar privilegiado en la génesis, crecimiento y consolidación de la autoestima.

❖ **Componente Afectivo**

Es el componente emocional o sentimental de la autoestima, se aprende de los padres, de los maestros y de los pares. Implica un sentimiento de lo favorable y desfavorable, que siente la persona de sí mismo, así como el sentimiento de valor que se atribuye. Incluye la opinión que se tiene de la propia personalidad y conducta, así como las ideas, creencias, sobre sí mismo, es decir cómo nos sentimos. Es la respuesta de nuestra sensibilidad y emotividad ante los valores y contravalores que advertimos dentro de nosotros mismos.

❖ **Componente conductual**

Es el componente activo de la autoestima. Incluye el conjunto de habilidades y competencias que posee cada persona al demostrar su actitud al exterior. Lógicamente, nuestras acciones vendrán muy determinadas por la opinión que tengamos de nosotros mismos, es decir como actuamos. Es el proceso final de toda dinámica interna. Es la autoafirmación dirigida hacia el propio Yo y en busca de la consideración y reconocimiento por parte de los demás. El esfuerzo por alcanzar una fama, honor y respeto ante los demás y de nosotros mismos.

3.3.4. Desarrollo de la autoestima

El desarrollo de la autoestima según Coopersmith (citado por Válek, 2007) es un proceso que se lleva a cabo mediante una serie de fases que permiten su progreso. La autoestima se desarrolla a lo largo de toda la vida de la persona pero la base de la autoestima se fundamenta en los primeros años de vida del niño o niña. Una adecuada autoestima se puede considerar el escenario para la formación personal, el aprendizaje, relaciones satisfactorias y el desarrollo propio del potencial. Por su parte la autovaloración que el individuo alcance ocurrirá mediante un proceso de subjetivación activa de parte de la valoración social que reciba a través de los diversos espacios de interacción del sujeto.

De la misma manera, Ortega (2017) dice que desde que nacemos, empezamos a desarrollar nuestro autoconcepto. A partir de los 5 años, aproximadamente, nos formamos una idea de lo que somos, influenciadas por la forma en que nos ven y valoran los demás, como ser nuestros padres, profesores y compañeros. Desde ahí comprobamos que todos los individuos somos diferentes, y que la sociedad crea parámetros de aceptaciones y rechazos entre las propias

personas. Es aquí cuando el niño o la niña empiezan a debatirse entre la aceptación o el rechazo (Ortega, 2017)

La siguiente etapa, es decir la adolescencia, está marcada por la búsqueda de la propia identidad, lo que la convierte en una de las etapas más complicadas de la persona. En esta etapa es en la que el adolescente, poco a poco deja de depender tanto de su familia, y empieza a ser independiente y a confiar en sus propios recursos. Si ha desarrollado una fuerte autoestima durante la infancia, le resultará más fácil superar la crisis durante la búsqueda de su identidad, y alcanzar la madurez. Es por esto que el apoyo de su entorno es fundamental para forjar una adecuada autoestima durante su desarrollo (Ortega, 2017)

En la edad adulta, la última etapa, se define como el juicio positivo o negativo sobre uno mismo. Aunque durante la adolescencia ya se ha intentado forjar una identidad firme, si durante esa etapa o durante la infancia no se han reunido todos los factores necesarios para tener una buena autoestima, en la edad adulta también es posible desarrollar las bases para adoptar una buena autoestima, que nos aporte sentimientos de valía y bienestar emocional (Ortega, 2017)

3.3.5. Niveles de Autoestima

Coopersmith (1972) menciona que existen distintos niveles de autoestima por lo cual cada persona reacciona ante situaciones similares de forma diferente; teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y autoconcepto distintos. Para el autor la autoestima se clasifica en cuatro niveles: alto, medio alto, medio bajo y bajo. Estos niveles se demuestran cuando los individuos atraviesan por situaciones similares, pero cada uno reacciona de distinta manera, debido a la diferente perspectiva que posee sobre su futuro, sus procesos afectivos y sobre sí mismo. Estos niveles de autoestima son:

3.3.5.1. Nivel de autoestima alta

La persona con este nivel de autoestima se siente muy feliz, satisfecha y querida en los distintos ámbitos de su vida. Está muy conforme con su hogar, trabajo, estudios y amigos, por lo tanto actúa de manera segura y estable, lo que favorece su desarrollo personal y social. Además, son personas expresivas, asertivas, con éxito académico y social, confían en sus propias percepciones y esperan siempre el éxito. Ellos, consideran su trabajo de alta calidad y mantienen altas expectativas con respecto a trabajos futuros, manejan la creatividad, se auto

respetan y sienten orgullo de sí mismos, caminan hacia metas realistas

3.3.5.2. Nivel de Autoestima medio alta

La persona con este nivel de autoestima se percibe muy segura e integrada en los distintos ambientes, por lo que se percibe como un miembro activo y altamente significativo para los distintos grupos sociales. Además, son personas expresivas, dependen de la aceptación social, igualmente tienen alto número de afirmaciones positivas, siendo más moderadas en sus expectativas y competencias que las anteriores.

El nivel de autoestima medio alto, las personas presentan comportamientos mayormente adecuados, se muestran perseverantes, entusiastas y tienen la capacidad de reconocer sus propios defectos, pero en cambio, presentan inseguridades al momento de actuar o tomar decisiones en las diferentes áreas de su vida, suelen mostrar dependencia a la aceptación de su entorno. Por otro lado, son prudentes al momento de competir, de generar perspectivas, de entablar comunicación con los demás y en proyectar sus objetivos y se encuentran muy próximos a los sujetos con autoestima alta.

3.3.5.3. Nivel de autoestima medio bajo

La persona con este nivel de autoestima, presenta dificultades para integrarse al ambiente familiar, laboral, académico y social, sintiéndose rechazada, por lo que preferiría el aislamiento. De la misma manera, la persona tiende a presentar dificultad para establecer relaciones interpersonales, ya que la presencia de los otros le incomoda, prefiriendo estar sola. La persona tiende a presentar dificultad para establecer relaciones interpersonales, ya que la presencia de los otros le incomoda, prefiriendo estar aislada.

Además, manifiestan conflictos emociones a nivel intrínseco como extrínseco, no reconocen sus cualidades y se fijan constantemente en los trabajos de los demás, o desvalorizando sus propios valores o trabajos. Identifica como sujetos aislados, depresivos, desanimados, que tienen baja capacidad de afrontar situaciones desagradables, sensibilidad y temor ante la crítica de los demás.

3.3.5.4. Nivel de autoestima bajo

La persona con este nivel de autoestima, se priva y aísla generalmente de los demás. Tiende a evitar el establecimiento de relaciones interpersonales, sintiendo que las otras persona son

mejores que él/ella o que tienen más habilidades. Del mismo modo, percibe que no tiene las habilidades que le permitan adaptarse al ambiente familiar, laboral, académico y social, por lo tanto imperan, de manera importante, sólo pensamientos negativos con respecto a su auto eficacia en los distintos ámbitos evaluados.

Además, son individuos desanimados, deprimidos, aislados, consideran no poseer atractivo, son incapaces de expresarse y defenderse; se sienten débiles para vencer sus deficiencias, tienen miedo de provocar el enfado de los demás, su actitud hacia sí mismo es negativa, carecen de herramientas internas para tolerar situaciones y ansiedades.

3.4. Dependencia Emocional

La dependencia emocional es una estima obsesiva que tiene lugar en las relaciones personales, tanto de amistad, familiares o de pareja. Es un estado psicológico que afecta a muchas personas, aunque no siempre es fácil de identificar. Las personas que lo sufren no llegan a ser conscientes de esta situación. Las personas que se relacionan desde la dependencia tienden a presentar falta de autocontrol y una necesidad exagerada de atención, afecto y valoración. Existen diferentes teorías y definiciones que conceptualizan la dependencia emocional, a continuación, se presentamos algunas de ellas con la finalidad de ahondar más sobre la temática y tener un mayor entendimiento.

3.4.1. Definición.

Según Castello (2005) una persona que depende emocionalmente de otra persona, su pareja, en este tipo de relación tiene una necesidad extrema de orden emocional, que se define como una dimensión disfuncional de los rasgos de personalidad. Después de mostrar múltiples niveles de comportamiento sumiso, obsesión con la pareja, y miedo intenso a ser abandonado, la pareja aun decide seguir con su relación de pareja.

Por otro lado, el autor dirá que depender de las personas que amas es como enterrarte en la vida; es un comportamiento psicológico autodestructivo que resulta en la entrega irracional del amor propio, la autoestima y el yo esencial. Cuando hay apego, la entrega es a la vez un acto emocional desinteresado y generoso, así como una forma de capitulación motivada por el miedo para mantener las ventajas que proporciona la relación (Riso,2003)

Para la presente investigación se tomara como referencia la definición de sobre la

dependencia emocional, el mismo que indica que es un tipo de dependencias relacionales genuinas y es definida como la dimensión disfuncional de un rasgo de personalidad, que consiste en la necesidad extrema de orden afectiva que una persona siente hacia otra, su pareja, a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja (Aiquipa, 2012)

3.4.2. Dimensiones de la Dependencia Emocional:

Para analizar la dependencia emocional de forma más profunda, tomaremos como referencia a Aiquipa (2012), el mismo que presenta el instrumento de dependencia emocional (IDE), representado en siete componentes, estos son:

3.4.2.1. Miedo a la ruptura

Es el temor que experimenta la persona ante la idea de disolución de la relación, adoptándose conductas para mantener la relación. Por ello, se adopta conductas y comportamientos orientados a mantener la relación, sin importar lo perjudiciales que resulten para la persona padece la dependencia emocional. También se refiere a la negación por parte del sujeto cuando una ruptura se hace realidad, por lo que ejerce continuos intentos y exhortaciones para reanudar la relación.

3.4.2.2. Miedo e Intolerancia a la soledad

Son los sentimientos desagradables experimentados ante la ausencia momentánea o definitiva de la pareja. Tendencia a retomar la relación o buscar otra lo más pronto posible para evitar la soledad. Incluye la tendencia de un individuo a adoptar cualquier tipo de conducta para mantenerse ocupado todo el tiempo posible y no encontrarse consigo mismo, como intentos desesperados por retomar la relación, o buscar otra pareja lo más pronto posible.

3.4.2.3. Prioridad de la pareja

Es la tendencia a mantener en primer lugar de importancia a la pareja sobre cualquier otro aspecto o personas, como ser hijos, uno mismo, familiares o amigos. Es decir, implica una consideración excesiva de la misma, a quien identifica como el centro de su existencia, el sentido de su vida y el objeto predilecto de su atención.

3.4.2.4. Necesidad de acceso a la pareja

Comprende los deseos de tener presente a la pareja en todo momento, ya sea físicamente o mediante pensamientos.

3.4.2.5. Deseos de exclusividad

Es la tendencia a enfocarse en la pareja y aislarse paulatinamente del entorno, acompañada deseos de reciprocidad de esta conducta por la pareja.

3.4.2.6. Subordinación y sumisión

Es la sobreestimación de las conductas, pensamientos, sentimientos e intereses de la pareja, acompañada sentimientos de inferioridad y desprecio hacia uno mismo. Por ello es frecuente que se toleren agresiones de la pareja.

3.4.2.7. Deseos de control y dominio

Es la búsqueda activa de atención y afecto para captar el control de la relación de pareja, a fin de asegurar su permanencia., por lo tanto, experimentar bienestar.

3.4.3. Niveles de dependencia emocional

De acuerdo a Aiquipa (2012) para facilitar la interpretación de los resultados de un sujeto, los percentiles se agruparon en categorías diagnósticas, de esta manera se tienen los siguientes niveles:

3.4.3.1. Nivel Alto de dependencia emocional

Las personas que presentan un nivel de dependencia muy superior son personas que presentan una necesidad afectiva extrema hacia su pareja; es así que tiende a adoptar conductas de sumisión y subordinación accediendo a todas las exigencias de su pareja, idealizándolo y sobreestimando sus características, atribuyéndose la responsabilidad de esa actitud indiferente, ante lo cual, opta por callar y no molestarlo. Se preocupa en exceso por su falta de cariño y teme que, de seguir así, termine con ella. Prioriza a su pareja sobre sus otros intereses y familiares y/o amistades, reduciendo su círculo social, con la única finalidad de complacer a su pareja y evitar que se moleste. Dichas conductas le permitirán retener a su pareja, permanecer con ella a cualquier costo, a fin de no quedarse sola, pues hay un temor intenso a esa situación a quedarse sin el afecto de la pareja, a sentirse abandonada afectivamente, algo que no podría tolerarlo.

3.4.3.2. Nivel Moderado de dependencia emocional

Las personas con este nivel de dependencia moderado hacia su pareja presentan constante preocupación y emociones desagradables frente a la idea de que su pareja pueda terminar con él, ante lo cual tiende a realizar conductas a controlar el comportamiento social de su pareja, lo que puede traducirse al final como intentos de buscar exclusividad en la relación y ser el centro de atención y bienestar de su pareja (fastidio porque su pareja se divierta en las reuniones). El temor e intolerancia a la soledad puede explicar este tipo de conducta y los pensamientos posesivos presentes. Es posible que este tipo de pensamientos y conductas en el examinado, si es que no hay un manejo adecuado, puede generar en agresiones psicológicas más acentuadas que dañen la integridad de la pareja y repercuta negativamente en la relación.

3.4.3.3. Nivel significativo de dependencia emocional

Las personas con nivel de dependencia emocional significativo son muy susceptibles de establecer relaciones de pareja patológicas y gravemente desequilibradas, asumiendo en ellas un rol subordinado. Estas personas asimismo consideran a sus parejas como el centro de sus existencias, la idealizan y serían capaces de hacer cualquier cosa para no romper la relación. Esta dependencia emocional, está en la base del comportamiento de un grupo de personas víctimas de violencia doméstica que manifiestan seguir enamoradas de sus parejas por graves que sean los malos tratos, vejaciones y desprecios que hayan recibido de parte de su pareja.

3.4.3.4. Nivel Bajo de dependencia emocional

Cuando los niveles de dependencia emocional son bajos, en este punto la dependencia se verá como un factor para hacer crecer la relación, asimismo se destaca la individualidad, teniendo así un nivel positivo de autonomía emocional y afectiva. La sobreprotección y la vigilancia son aceptadas con un mínimo de conciencia de lo perjudicial que podría llegar hacer subir el tipo de nivel de dependencia.

3.5. Distorsiones Cognitivas

Las distorsiones cognitivas son maneras erróneas que tenemos de procesar la información. Es decir, analizamos la información de nuestro alrededor generando consecuencias negativas. Además, son patrones de pensamiento que pueden llevar a interpretaciones inexactas de la realidad y a emociones negativas innecesarias. Son pensamientos inconscientes que surgen en

la mente sin que nos demos cuenta y que, si no se abordan, pueden afectar negativamente nuestra vida cotidiana y nuestra salud mental. Todos en alguna ocasión podemos presentar algún tipo de distorsión cognitiva.

3.5.1. Definición

De acuerdo a Beck (1979) las distorsiones cognitivas son errores del pensamiento que se dan de manera sistemática en las personas, estas sostienen sus conexiones aun contando con evidencia en contra. Así mismo, son distorsiones de la realidad que se efectúan de manera sistémica y que tiene como secuela una distorsión hacia nosotros mismos.

Para Ellis (1990) las distorsiones cognitivas son como una organización conceptual abstracta de valores, creencias y metas personales, de las que podemos, o no, ser conscientes; y, actúan a través de situaciones concretas produciendo un procesamiento cognitivo distorsionado de la información y cogniciones automáticas o pensamientos negativos, que serían los contenidos de las distorsiones cognitivas.

Para la presente investigación, tomaremos como referencia la definición de la autora Bonilla. Las distorsiones cognitivas son esquemas equivocados de interpretar los hechos que generan múltiples consecuencias negativas; alteraciones emocionales como consecuencia de la perjudicial creencia en los pensamientos negativos, conflictos en las relaciones con los demás donde es posible que las interpretaciones erróneas generen conflictos, o en la manera de ver la vida dando lugar a una visión simplista y negativa (Bonilla et al.,2017)

3.5.2. Dimensión de las Distorsiones Cognitivas

Para los efectos de la presente investigación se tomara en cuenta las dimensiones que plantea Bonilla, Valero G, & Stella P.(2017), la misma desarrolla las siguientes distorsiones de esta manera:

3.5.2.1. Culpabilidad

Se refiere a pensamientos y sentimientos de atribución interna y autoculpabilidad asociados a la situación de violencia sufrida por parte de su pareja y por la cual se intenta dar explicación a sí misma o justificación sobre las razones de las conductas violentas.

3.5.2.2.Negación

Se refiere a pensamientos que se dirigen a desconocer o negar la existencia de maltrato o abuso por parte de la pareja, asumiendo estas conductas como normales dentro de la relación de pareja.

3.5.2.3.Personalización

Hace referencia al hábito que tiene la víctima de relacionar sin base suficiente los hechos del entorno con ella misma.

3.5.2.4.Sobregeneralización

Hace referencia a tomar de un hecho general una conclusión particular sin una base suficiente, es decir, que la víctima genera una conclusión según sus vivencias como un hecho global y común en todas las relaciones.

3.5.2.5.Minimización

Aquí la víctima suele restarle importancia a la situación de violencia, haciendo como si la situación de maltrato, fuese insignificante.

3.5.2.6.Deberías

Se refiere al hábito que tiene la víctima, de mantener reglas rígidas y exigentes sobre cómo tienen que suceder diferentes situaciones, en dado caso que no se lleguen a cumplir estas normas o reglas provoca una alteración emocional extrema en la víctima, por ejemplo, irritabilidad.

3.6. Investigaciones referentes a la autoestima, dependencia emocional y las distorsiones cognitivas

Respecto a la autoestima de las mujeres evaluadas en investigaciones pasadas, como la de una investigación similar en Ecuador sobre “autoestima y estilo de vida: estudio en mujeres con violencia de género en la casa de acogida hogar de Nazaret Guayaquil 2013”, donde determino que las mujeres presentan baja autoestima como consecuencia directa de la violencia doméstica generada por sus parejas y asociadas a la historia de violencia vividas en el seno de sus familias de origen (Arévalo, 2013). De la misma manera, Ramos y Rocca (2021) realizó una investigación en Perú sobre “autoestima y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia conyugal de la casa de la mujer, del distrito de Santiago, cusco-2021”, donde encontró

como resultado autoestima global en la cual, el 17.4% de las mujeres tienen un nivel de autoestima bajo; 32.6% medio bajo, 33.3% medio alto y 16.7% alto. En dicha investigación se puede constatar que en mayor proporción las mujeres, tienen un nivel medio alto de autoestima.

Por último, Acevedo (2020), en su investigación realizada en Colombia sobre “autoestima, factor psicológico en mujeres víctimas de maltrato de pareja”, las mujeres que presentan violencia leve predomina su autoestima moderada con 49.4%, además se puede apreciar que los que presentan violencia moderada también predomina el nivel moderado de autoestima con 50%, las evaluadas que presentan violencia de nivel severo, predominan una baja autoestima con 75.9%.

Respecto a la dependencia emocional de las mujeres evaluadas en investigaciones pasadas, como la Reyes (2018), en Guatemala sobre “dependencia emocional e intolerancia a la soledad en parejas que asisten a la iglesia de Cristo del municipio de san Antonio Suchitepequez” se puede observar que el 38.4% de las mujeres obtuvieron un nivel alto de dependencia emocional. Es decir que, paulatinamente se instala en las relaciones prohibiciones, humillaciones y aceptación incondicional, lo que ya constituye maltrato psicológico y una dependencia emocional significativa. De la misma manera, Acuña (2019) en su investigación realizada en Bolivia sobre “dependencia emocional y violencia intrafamiliar hacia mujeres de la fundación ser familia”, se puede observar que el nivel de dependencia emocional en las mujeres es alto, ya que se registra un 52% seguido de un nivel de dependencia emocional medio con un 45 %, posteriormente se muestra un 3% de selección nulo, finalmente no se registraron casos de dependencia emocional severa. Por último, en su investigación realizada en Perú sobre “autoestima y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia conyugal de la casa de la mujer, del distrito de Santiago, cusco-2021” demuestran que el 4.5% de la mujeres de dicha investigación tienen un nivel de dependencia emocional bajo, 71.2% medio y 24.2% alto. Esto nos da a entender que en la investigación se muestra un promedio medio dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia conyugal (Ramos y Rocca, 2021)

Respecto a la distorsión cognitiva de las mujeres evaluadas en investigaciones pasadas, como la Cobeñas y Montenegro (2018) realizada en Peru sobre “niveles de dependencia emocional y tipos de distorsiones cognitivas en mujeres maltratadas de un hospital nivel ii-1 del distrito de ferreñafe, setiembre – diciembre, 2017” donde en lo referente a los tipos de distorsiones

cognitivas en mujeres maltratadas, se observó que el total de la población correspondió al nivel alto en falacia de recompensa divina, abstracción selectiva y los deberías, en el nivel bajo sobresale razonamiento emocional. Esto nos indica que las mujeres víctimas de maltrato tienen la esperanza y fantasía de que la situación cambie y más específicamente que ellos cambien es lo que las mantiene unidas a la relación.

De la misma manera, Bautista (2021) en su investigación realizada en Perú sobre “Distorsiones cognitivas y dependencia afectiva en víctimas de violencia de pareja de Chiclayo, 2020-2021” demostró que el 35.3% de las mujeres encuestadas en su investigación se perciben con distorsión cognitiva nivel bajo, esto quiere decir que de cada 100 mujeres solo 36 de ellas no percibe que su relación sea mala, sin embargo, el otro 62.7% se encuentra en un nivel medio o alto, significado que tienen una relación peligrosa. Por último, en la investigación realizada en Perú sobre la “violencia, tipos, fases y distorsiones cognitivas: un estudio en mujeres usuarias de un programa social de un distrito de Huancayo 2019”, donde se da mayor representatividad la distorsión cognitiva de minimización que atraviesan las mujeres usuarias del programa social de distrito Huancayo del área uno. Además, refiere que las participantes de su investigación presentarían la distorsión cognitiva de evitación de problema con un nivel de porcentaje alto (Saquicoray, 2022)

CAPÍTULO IV
DISEÑO
METODOLÓGICO

4. Diseño metodológico

Según Tomayo (2007) el diseño metodológico, es un conjunto de procedimientos por los cuales se plantean los problemas científicos y se ponen a prueba las hipótesis y los instrumentos de trabajo investigativo. Además, es un esquema en el que se organizan e incluyen las variables que van a ser abordadas y los procedimientos para desarrollar la investigación. Tiene como objetivo principal ser una guía para llevar a cabo el proceso investigativo de forma eficaz. También permite relacionar y controlar las variables en estudio.

4.1. Área de investigación

El presente trabajo de investigación se enmarca en el área de la Psicología clínica, puesto que esta área tiene como principal ámbito de estudio el comportamiento y los procesos mentales de las personas. Asimismo es la encargada de investigar, prevenir, diagnosticar e intervenir en problemas de orden psicológico, que sea una fuente de malestar para el paciente o las personas cercanas. Esta área nos permitirá estudiar los factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 35 años que acuden al Teko Guaraní de la comunidad Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes.

4.2. Tipificación de la investigación

En función a los objetivos planteados y según el resultado, la presente investigación se tipifica como un **estudio descriptivo**, puesto que se realizó una descripción y análisis del objeto de estudio, en este caso, los factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes violentas en mujeres de 18 a 35 años que acuden al Teko Guaraní de la comunidad Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes. Sampieri (2014) dice que los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan estas.

También es un **estudio exploratorio**, porque según Sampieri (2014) los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas.

Según el método de investigación, es un **estudio mixto**, pues se requirió emplear métodos cuantitativos como cualitativos, haciendo énfasis en uno de ellos.

4.3. Población y Muestra

4.3.1. Población

Según Tomayo (2007), la población se define como la totalidad del fenómeno a estudiar donde las unidades de población poseen una característica común la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación. De la misma manera Balestrini (2006) define la población como cualquier conjunto de elementos de los cuales pretendemos indagar y conocer sus características, o una de ellas y para el cual serán válidas las conclusiones obtenidas en la investigación.

De esta manera la población con la que se realizó la investigación fueron las mujeres que asisten al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes, cuya población posee el perfil adecuado para nuestro estudio en relación a otras mujeres de la comunidad. Además se tomó como criterio la accesibilidad y que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión para la investigación

Las variables de inclusión que permitió delimitar la población con mayor precisión fueron las siguientes:

Variable de inclusión:

- 1. Sexo:** Mujeres.
- 2. Edad:** de 18 a 35 años.
- 3.** Mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación.
- 4.** Mujeres que permanecen en relación de pareja violenta.

Las variables de exclusión fueron las siguientes:

1. Mujeres que no experimenten una relación de violencia de pareja.
2. Mujeres de 39 años en adelante.
3. Mujeres que no acuden al Teko Guaraní.

El “Teko Guaraní” es una institución que se encarga de mantener y cultivar las costumbres y tradiciones de la comunidad Guaraní. Además brinda apoyo social a mujeres que atraviesan por problemas familiares, sobre todo la violencia de pareja, es por esto que participan varios comunarios en dicha institución.

La institución cuenta con una población de 85 personas, tanto hombres como mujeres, conformándose entre las edades de 18 a 60 años de edad aproximadamente. A continuación, presentaremos la siguiente tabla:

Cuadro N° 1 Población de la comunidad Teko Guaraní de Tigüipa Estación

Sexo	Cantidad
Mujeres	55
Varones	30
Total	85

Fuente: Secretaria del Teko Guaraní de Tigüipa Estación.

4.3.2. Muestra

Según Sampieri (2014) la muestra es una parte de la población, o sea, un número de individuos u objetos seleccionados sabiamente, cada uno de los cuales es un elemento del conjunto. La muestra es obtenida con el fin de investigar, a partir del conocimiento de sus características particulares, las propiedades de una población. Una muestra es una parte representativa de una población, cuyas características deben reproducirse en ella, lo más exactamente posible. Además, la muestra es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que se le llama población y estas se pueden ser probabilísticas o no probabilísticas.

Para la selección de los sujetos a investigar se elaboró el muestreo no probalístico, según Sampieri (2014), en las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Consiste en elegir de manera discrecional a las personas que participarán de la investigación. El muestreo no probabilístico es una técnica de muestreo en la cual el investigador selecciona muestras basadas en un juicio subjetivo en lugar de hacer la selección al azar.

En la presente investigación se utilizó el muestreo por conveniencia, la cual es una técnica de muestreo no probabilístico donde los sujetos son seleccionados dada la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador. Según Hernandez (2021), el muestreo por conveniencia, es la técnica de muestreo no probabilística más común, debido a su velocidad, costo efectividad y facilidad de disponibilidad de la muestra.

De acuerdo al muestreo por conveniencia, de las 55 mujeres que asisten al instituto Guaraní, solo participarán 40 mujeres en la investigación, las que fueron seleccionadas en base a un muestreo intencional, tomando en cuenta las características de la población y los criterios de selección en base a:

- Mujeres que acuden al Teko Guaraní de Tigüipa Estación, entre 18 a 35 años.
- Mujeres que viven en concubinato.
- Mujeres que hayan hecho dos o más denuncia en el Teko Guaraní, por violencia de pareja.
- Mujeres que permanezcan en relación de violencia por más de 3 años o más.
- Mujeres con uno o más hijos.

4.4. Métodos, Técnicas e instrumentos

4.4.1. Métodos

Para Arteaga y Campos (2004) los métodos son una forma de planificar, automatizar e intentar aprender, poniendo en práctica los pasos del método científico. Además, los métodos se definen como el conjunto de técnicas que, coherentes con la orientación de una investigación y el uso de determinadas herramientas, permitirán la obtención de un producto o resultado particular. Es decir, el investigador, una vez que tiene clara su orientación, sabe que cuenta con mucha

cantidad de métodos de los que puede disponer, los cuales le llevarán a un resultado muy particular, concreto y real.

Para la presente investigación se empleará los siguientes métodos, los cuales coadyuvaron para un mejor desarrollo de la investigación:

Método Teórico. - Se basa en analizar la información, generalización y síntesis que sirvieron para la construcción del marco teórico, para la interpretación de los datos obtenidos y de manera general en todo el proceso de la presente investigación

Según Rodríguez y Pérez (2017), manifiesta que el método teórico constituye el nivel en el que las personas analizan, sintetizan, resumen y sacan conclusiones sobre la esencia y las relaciones internas de procesos, hechos y fenómenos, utilizando procesos de pensamiento lógico para explicar y descubrir su origen. Además, permite descubrir en el objeto de investigación las relaciones esenciales y las cualidades fundamentales, no detectables de manera sensorial. Por ello se apoya básicamente en los procesos de abstracción, análisis, síntesis, inducción y deducción.

Método Empírico. - De acuerdo con Cereza y Fiallo (2005) el método empírico es el conocimiento adquirido a través de la experiencia. Las personas aprenden cómo sus sentimientos, percepciones e ideas reflejan el mundo externo a través de observaciones y experimentos repetidos, análisis experimentales y sistematización. Al mismo tiempo, se basa en permitir la obtención y elaboración de los datos empíricos con los cuales se trabajó la presente investigación. Este método es empleado para la recolección de los datos a través de las técnicas e instrumentos, mediante el procedimiento de recolección de datos pues se acudió a escalas para medir las diferentes variables.

Método Estadístico. – De acuerdo a Mendoza y Dorantes (2017) los métodos estadísticos son procedimientos para procesar datos cuantitativos y cualitativos utilizando métodos de recopilación, cálculo, presentación, descripción y análisis que pueden probar hipótesis o identificar las relaciones causales de un fenómeno específico. Además, se basa en la recogida de datos obtenidos de las distintas técnicas e instrumentos, que serán procesados de manera estadística para arribar a conclusiones numéricas, expresados a través de tablas y gráficas. Este método es útil para realizar la presentación e interpretación de los datos que se obtuvieron al

utilizar las distintas técnicas e instrumentos, permitiendo el análisis de la información a través de la estadística descriptiva.

4.4.2. Técnicas

Según Rodríguez (2008) las técnicas, son los medios que se emplea para recolectar la información, entre las que más se destacan son la observación, el cuestionario, las entrevistas y las encuestas. En la presente investigación las técnicas que se utilizaron fueron las siguientes:

- **Inventarios:** Según Rodríguez (2011) los inventarios consisten en una lista considerable de preguntas, proposiciones o afirmaciones pertenecientes a distintos constructos dentro de la psicología. Estos pueden ser respondidos de forma afirmativa o negativa, algunos utilizan el formato de selección o el formato de respuesta escalonada.

- **Entrevista Semiestructurada:** Según Acevedo y López (1996), indican que la entrevista semiestructurada se caracteriza porque el entrevistador tiene trazado un plan de desarrollo, pero procede con más libertad de acción, es decir, se preparan las preguntas con anterioridad, pero hay libertad en el manejo de temas durante su desarrollo. Se centra en las diferentes respuestas, gracias a las cuales se pueden recopilar datos organizados.

Se utilizó una entrevista semiestructurada con la finalidad de enriquecer y profundizar datos acerca de la autoestima, la dependencia emocional y distorsiones cognitivas que presentan las mujeres víctimas de violencia en función a los objetivos planteados, dando lugar en todo momento a la espontaneidad y naturalidad del relato de las participantes. La entrevista ayudará a recabar más información acerca de las variables de los objetivos Específicos para hacer de esta investigación más sustentable y de análisis significativo mediante la información que nos brinden los sujetos que se investigará.

4.4.3. Instrumentos

Con el objetivo de identificar los factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 35 años que acuden al Teko Guaraní de la comunidad Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes, se presenta los siguientes instrumentos.

4.4.3.1.Ficha técnica del test de “Inventario de Autoestima de Coopersmith” Descripción del Instrumento

El Inventario de Autoestima de Coopersmith Stanley (SEI) versión adultos, fue creado por el autor Stanley Coopersmith, consta de 25 ítems y toma como referencia los primeros 25 ítems del primer inventario de niños, este test se administra de manera Individual o Colectiva, a adolescentes de 16 años de edad en adelante, por lo que se puede utilizar este instrumento para aplicar a la población objetivo para la recolección de los datos, este test tiene una duración aproximada de 15 min.

Autor: Stanley Coopersmith

Objetivo: Medir las actitudes valorativas hacia el SI MISMO, en las áreas: Personal, Familiar y Social de la experiencia de un sujeto.

Versión y Año: Adultos, 1972.

Técnica.: El inventario de autoestima (versión adulto) es un test de personalidad, corresponde a un instrumento de medición cuantitativa de la autoestima. Este fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959.

Historia de creación y baremación.

El inventario original es una versión escolar, realizado por Coopersmith en 1967, quien trabajó con una muestra de 1947 niños de diez años a los que se les administró el Coopersmith Self-Esteem Inventory (S.E.I) y un cuestionario de comportamiento social. El autor describe el instrumento como inventario que consiste en 50 ítems referido a las percepciones del sujeto en cuatro áreas: sus pares, padres, colegio y sí mismo. Posteriormente en el año 1972, se adaptó este instrumento para una población de 16 años en adelante. El Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos, toma como referencia los primeros 25 ítems del primer inventario de niños, modificando los reactivos correspondientes al de las áreas “Hogar, Padres” por el de “Familiar”, y unifica las áreas “Social, Pares y Escolar” en uno solo, al que denomina “Área Social”; el contenido de los ítems son similares en las dos versiones.

La prueba se encuentra diseñada para medir las actitudes valorativas a partir de los 16 años de edad. Los ítems se deben responder de acuerdo a si el sujeto se identifica o no con cada

afirmación en términos. Los 25 ítems del inventario generan un puntaje total así como puntajes separados en Tres áreas:

1.Área de sí mismo: El cual se refiere a las actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas.

2.Área social: Se encuentra construido por ítems que refieren las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos. Así como sus referentes a las vivencias en el interior de instituciones educativas o formativas y las expectativas en relación a su satisfacción de su rendimiento académico o profesional.

3.Área familiar: Expone ítems en los que se hace referencia a las actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia.

El sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero (Tal como a mí) o Falso (No como a mí).

El puntaje máximo es de 100 puntos. Cada respuesta vale 1 punto, así mismo un puntaje total de autoestima que resulta de la suma de los totales de las sub-escalas multiplicadas por 4.

Validez y confiabilidad

El SEI ha sido validado a través de varias investigaciones en los últimos 30 años, en diferentes países latinoamericanos. Se hizo una adaptación del instrumento para Chile que fue luego probada en una manera de más de 1300 estudiantes de Enseñanza Media (más de 16 años), representativa para la comuna de Concepción. Sobre la base de los resultados obtenidos, se elaboraron luego normas de puntaje T para cada una de las escalas del inventario y se realizaron los estudios de confiabilidad y validez. En estos se obtuvieron coeficientes con valores entre los 0.81 y 0.93 para las diferentes escalas.

Así también el alfa de Crombach denota al instrumento con índices aceptables, significando que el nivel de precisión o certeza será del 87%, con un margen de error aceptable afirmando que 0.700 es un índice aceptable para investigaciones en ciencias del comportamiento. En reportes de otros estudios que han determinado un índice de validez y confiabilidad para la escala de Coopersmith de Autoestima (adultos) se ha obtenido, según alfa de Crombach, un 0.810 en ambos casos.

Procedimiento de aplicación y calificación

Su administración es individual o colectiva y tiene un tiempo aproximado de 15 minutos; aunque no existe tiempo límite y está conformado por 25 preguntas (ítems), en los cuales el sujeto debe responder de manera afirmativa o negativa; consta de tres sub escalas: sí mismo, social y familia. Las preguntas se deben contestar de conformidad a si el individuo se reconoce o no con cada asentimiento en términos de verdadero o falso.

La calificación se hace siguiendo la hoja que contiene la clave de respuestas, cada respuesta vale un punto; así mismo, un puntaje total de autoestima que resulta de la suma de los totales de las sub escalas multiplicadas por 4 (cuatro). La calificación es un procedimiento directo, el sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de verdadero (tal como a mi) o falso (no como a mi), donde verdadero equivale a 1 y falso equivale a 0. Los puntajes se obtiene sumando el número de ítem respondido en forma correcta (de acuerdo a la clave) y multiplicando éste por dos (4), siendo al final el puntaje máximo 100.

Clave de respuestas:

Ítems verdaderos: 1, 4, 5, 8, 9, 14, 19, 20.

Ítems falsos: 2, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17,18, 21, 22, 23, 24, 25.

Sub Escalas:

I. Sí mismo general: (13 ítems) 1,3,4,7,10,12,13,15,18,19,23,24,25.

II. Social: (6 ítems) 2, 5, 8, 14, 17,21.

III. Familiar: (6 ítems) 6, 9, 11, 16, 20,22.

Tipo: La aplicación puede llevarse a acabo de manera individual o de manera grupal.

Tiempo: El instrumento tiene un tiempo límite aproximado de 15 minutos.

Materiales: El “Inventario de Autoestima de Coopersmith” y un Lápiz.

Escala de presentación de resultados

- De 0 a 24 Nivel de Autoestima Bajo.
- 25 a 49 Nivel de Autoestima Medio Bajo.
- 50 a 74 Nivel de Autoestima Medio Alto.
- 75 a 100 Nivel de autoestima Alto.

Escala de respuesta de los

ítems Verdadero (Tal como a mí)
Falso (No como a mí).

4.4.3.2. Ficha técnica del test de “Inventario de dependencia emocional Inventario IDE”

Descripción del instrumento

Es un instrumento que tiene como procedencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú en la Facultad de Psicología Tello en el 2012, este instrumento es de aplicación individual o colectiva. El tiempo de aplicación es de 20 a 25 minutos.

Autor: Jesús Joel Aiquipa Tello

Objetivo: El objetivo principal es Evaluar la dependencia emocional de una persona en el contexto de su relación de pareja.

Año: 2012

Técnica: Inventario que comprendió 209 reactivos.

Historia de Creación y Baremación.

La escala de Dependencia Emocional en la pareja fue elaborada por Jesús Joel Aiquipa Tello en el Perú, donde abordó un constructo para elaborar una prueba o escala que mida la dependencia emocional. Se han utilizado algunos estudios que se relacionan con esta variable de violencia doméstica o de pareja. Utilizando entrevistas clínicas o pruebas adaptadas, que miden dependencia psicológica por consumo de sustancias psicoactivas. Se elaboró un inventario que comprendió 209 reactivos, tomando como los modelos propuestos del total de

bibliografías, así como la información directa obtenida del trabajo con un grupo de pacientes identificadas como dependientes emocionales.

Posteriormente, se entregó la versión de la prueba inicial a cinco jueces (tres psicólogos clínicos, un psiquiatra y un psicólogo con conocimiento en la elaboración de pruebas psicométricas). Luego de las observaciones, se redujo la prueba a una versión de 204 reactivos. Paralelamente, se enviaron las cartas de presentación y solicitudes a algunas de las instituciones académicas participantes (una universidad pública y dos instituciones educativas). Asimismo, se envió otra solicitud al Centro de atención Clínica para la aplicación de la prueba a las pacientes residentes. Se llevó a cabo los estudios Prepiloto y Piloto para el análisis de los ítems. Luego, se aplicó la prueba final a las 31 mujeres que siguen un programa de tratamiento y a otro grupo no clínico (conformado por 28 sujetos de la muestra final). Posteriormente, se aplicó esta misma prueba a una cuarta muestra conformada para obtener los niveles de confiabilidad y validez definitivos, así como los baremos. Finalmente, se elaboró el manual del IDE.

Confiabilidad y Validez

La validez de contenido indica que la prueba es una representación apropiada del conjunto de características que intenta medir. La muestra total estuvo conformada por 757 participantes de Lima- Perú (389 mujeres y 359 varones), con edades entre los 18 y 55 años. Del total de reactivos iniciales, fueron eliminados más del 75% de ellos a través de procedimientos sistemáticos, quedando la prueba final conformada por 49 ítems. Los expertos se mostraron acuerdo en la relevancia de las dimensiones establecidas. De esta manera, más del 95 % de los reactivos fueron considerados apropiados para medir el constructo dependencia emocional por el 100% de los jueces. Este procedimiento también sirvió para el análisis de reactivos. Los resultados muestran que el Inventario de Dependencia Emocional (IDE), tiene indicadores de confiabilidad y evidencia de validez de constructo adecuados.

La prueba se encuentra diseñada para medir la dependencia emocional en adultos varones o mujeres de 18 años en adelante. Para este estudio se empleó el Inventario de Dependencia Emocional-IDE, el mismo que fue sometido a pruebas rigurosas para su versión final, conformada por 49 ítems agrupados en siete factores:

1. **Miedo a la ruptura – MR** (9 ítems): Temor que se experimenta ante la idea de disolución de la relación, adoptándose conductas para mantener la relación. Negación cuando se hace

realidad una ruptura, ejerciendo continuos intentos para reanudar la relación.

2. **Miedo e Intolerancia a la soledad - MIS** (11 ítems): Sentimientos desagradables experimentados ante la ausencia momentánea o definitiva de la pareja. Tendencia a retomar la relación o buscar otra lo más pronto posible para evitar la soledad.
3. **Prioridad de la pareja - PP** (8 ítems): Tendencia a mantener en primer lugar de importancia a la pareja sobre cualquier otro aspecto o personas.
4. **Necesidad de acceso a la pareja – NAP** (6 ítems): Deseos de tener presente a la pareja en todo momento, ya sea físicamente o mediante pensamientos.
5. **Deseos de exclusividad - DEX** (5 ítems): Tendencia a enfocarse en la pareja y aislarse paulatinamente del entorno, acompañada deseos de reciprocidad de esta conducta por la pareja.
6. **Subordinación y sumisión - SS** (5 ítems): Sobreestimación de las conductas, pensamientos, sentimientos e intereses de la pareja, acompañada sentimientos de inferioridad y desprecio hacia uno mismo.
7. **Deseos de control y dominio - DCD** (5 ítems): Búsqueda activa de atención y afecto para captar el control de la relación de pareja, a fin de asegurar su permanencia.

Procedimiento de Aplicación y Calificación.

La aplicación del instrumento puede ser de manera individual o colectiva, dirigida a personas mayores de 18 años de edad. No hay límite de tiempo para contestar el inventario, pero la mayoría de los sujetos tardan en responder de 20 a 25 minutos para poder completarlo. La interpretación es sencilla, práctica y se realiza a partir de una sumatoria de los diferentes ítems de acuerdo a cada dimensión. Para una mejor interpretación de las puntuaciones directas (PD) obtenidas en el total de la escala el IDE y en sus siete componentes, es conveniente transformar las PD en puntuaciones de valor universal, y para ello el IDE eligió la escala percentilar. Las puntuaciones percentilares se distribuyen en una escala ordinal que va de 1 a 99, tienen un valor promedio en el percentil 50.

Materiales: El cuestionario Inventario de Dependencia Emocional y un Lápiz.

Tipo: La aplicación puede llevarse a cabo de manera individual o de manera colectiva

Tiempo: El instrumento presenta un límite de tiempo de 20 a 25 minutos.

Escala de presentación de resultados

- De 1 a 30 Bajo o normal
- 31 a 50 Significativo
- 51 a 70 Moderado
- 71 a 99 Alto

Escala de respuesta de los ítems

- Rara Vez
- Pocas Veces
- Regular
- Muchas veces
- Siempre muy frecuente.

4.4.3.3.Ficha técnica del test de “Check List para Identificar Distorsiones Cognitivas en Víctimas de Violencia Conyugal (DCVC)”

Descripción del inventario.

El check list DCVC, es una lista de chequeo compuesta por 20 ítems, cuya finalidad es identificar si la víctima posee o no, esta cognición más conocida como distorsiones cognitivas que busca localizar si hacen parte del mantenedor de la conducta violenta en la relación de pareja, para así mismo identificar en qué Ciclo de violencia de Leonore Walker se encuentra y no permitir que se siga manifestando.

Autor: Angie Ximena Bonilla y Cols.

Objetivo: Identificar las distorsiones cognitivas existentes en víctimas de violencia conyugal.

Año: 2017

Técnica. Inventario

Historia de Creación y Baremación.

Al no existir un instrumento para identificar posibles distorsiones cognitivas en víctimas de

violencia conyugal y al observar en las estadísticas altas cifras de violencia, la autora creo esta herramienta para identificar dichas distorsiones cognitivas y así terminar con el ciclo de violencia según el modelo de Leonor Walker, evidenciado en tres fases, aumento de tensión, incidente agudo de agresión y por último arrepentimiento y comportamiento cariñoso (luna de miel) los ciclos de agresión pueden presentarse en una pareja en forma regular o estar separadas por diferentes períodos así mismo, pueden aparecer tempranamente en la relación, puede ser almes de estar conviviendo o tomar tiempo para aparecer como puede ser después de varios añosde convivencia, al analizar el ciclo de violencia en víctimas de pareja, es importante abordar las distorsiones cognitivas que estas pueden presentar y es la causa principal por la que no hacen uso de sus redes de apoyo y continúan en este ciclo sin poder romperlo. El instrumento va dirigido a mujeres u hombres víctimas de violencia conyugal mayores de 18 años con una unión marital de hecho mayor a dos años o matrimonio.

Validez y confiabilidad

El Check list es una lista de verificación o control usada como ayuda para revisar si el trabajo o producto cumple con los requisitos básicos sobre los que seideo. Así mismo ayuda a garantizar la coherencia e integridad en el desempeño de una tarea. El Check-list consiste en realizar una lista completa pero ligera de lo que se quiere comprobar y valorar en cada ítem de manera dicotómica (sí/no) o simplemente marcando si se ha conseguido o no. El instrumento fue diseñado para identificar las distorsiones cognitivas existentes en víctimas de violencia conyugal, con el fin de apoyar a psicólogos y funcionarios públicos de entidades tales como Fiscalía e entidades de familia que se encuentren en localidades con mayor probabilidad de vulneración y violencia, presenta adecuada propiedades psicométricas de confiabilidad y validez, por lo que puede ser utilizado para explorar este ámbito en la población general.

En este check-list se encuentran las siguientes distorsiones cognitivas a evaluar:

1. **Culpabilidad:** Esta distorsión y sus respectivos ítems hacen referencia a la primera fase del ciclo de violencia denominado aumento de la tensión ya que se evidencia una incertidumbre por los pensamientos constantes y repetitivos.
2. **Negación:** Esta distorsión y así mismo sus ítems están basadas en la fase tres del ciclo de violencia arrepentimiento y comportamiento cariñoso (luna miel) ya que la víctima, justifica y acepta el comportamiento agresivo de su pareja

3. **Personalización:** Al igual que la distorsión Negación esta se basa en la tercera fase del ciclo ya que igualmente se evidencia en los ítems como la víctima justifica, acepta y cree en las promesas que su pareja le hace a modo de cambiar su comportamiento.
4. **Sobregeneralización:** Estos ítems pertenecen a la fase dos del ciclo de violencia denominada incidente agudo de agresión donde hace referencia a la autoprotección, es decir la respuesta de violencia por parte de la víctima como defensa ante el evento de violencia.
5. **Minimización:** La minimización y sus ítems hacen parte del tercer ciclo de violencia, ya que como se ha mencionado anteriormente es evidente como la víctima no sólo justifica sino que así mismo acepta los hechos y cree en promesa de su pareja.
6. **Deberías:** El deberías y sus respectivos ítems hacen parte del tercer ciclo de violencia, ya que se evidencia como la víctima no sólo justifica sino que así mismo acepta los hechos y cree en promesa de su pareja.

Procedimiento de Aplicación y Calificación.

La aplicación del instrumento puede ser de manera individual o colectiva, dirigida a personas mayores de 18 años de edad. No hay límite de tiempo para contestar el inventario. La interpretación es sencilla y práctica, y realiza a partir de una sumatoria de los diferentes ítems de acuerdo a cada dimensión. Es importante tener en cuenta en el proceso de evaluación, que la opción SI corresponde a presencia de determinado ítem y la opción NO indica ausencia de los mismos.

Tipo: La aplicación puede llevarse a cabo de manera individual o de manera colectiva

Materiales: El cuestionario “Check List para Identificar Distorsiones Cognitivas en Víctimas de Violencia Conyugal (DCVC)” y un Lápiz.

Tiempo: El instrumento no presenta límites de tiempo específico o adecuado.

Escala de presentación de los resultados

Culpabilidad: Si existen 3 o más de los siguientes ítems: 1, 4, 10,18.

Negación: Si existen 3 o más ítems correspondientes a 2, 11, 13,16 y 20.

Personalización: Si existen 1 o más ítems 3 y 14, 19

Sobregeneralización: Si existen dos o más de siguientes ítems 5,12 y15

Minimización: Si existen la presencia de 2 o más en los ítems 6,7 y 17.

Deberías: Si existe la presencia de 1 o más de los ítems 8 y 9.

Escalas de respuesta de los Ítems

- Si(presencia)
- No(ausencia)

4.4.4. Guía de entrevista

Título: Entrevista de apoyo para el análisis de los datos.

Autor: Elaboración propia

Objetivo: Su finalidad es obtener información que no se tuvo con las respuestas de los cuestionarios. La misma que contempla 10 preguntas sobre las distorsiones cognitivas, la dependencia emocional y la autoestima, las cuales orientaron la conversación permitiendo que las opiniones emitidas por las diferentes mujeres aporten y complementen a la información obtenida por los instrumentos. Esta guía posibilitó un análisis más profundo y cualitativo tomando en cuenta la vivencia, ideas, opiniones y experiencias de las mujeres quienes componen la población de estudio.

5. Procedimiento

Fase I: Revisión Bibliográfica

En esta primera fase del documento, se realizó una revisión bibliográfica de documentos, examinación de páginas, citas, aportes teóricos para profundizar el conocimiento sobre el tema abordado, para así poder comprender y profundizar la problemática en su complejidad.

Fase II: Contacto con la institución y personas vinculadas al estudio.

En la segunda fase, se realizó el contacto con la institución y sus encargados, tanto para hacer un estudio de la población, como para así tener conocimiento de las personas que serán vinculadas a la presente investigación y brindar conocimiento al establecimiento sobre la investigación a abordar sobre: factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 35 años.

Fase III: Prueba piloto

Se realizó una prueba piloto con el objetivo de la finalización de los instrumentos y garantizase que las pruebas den respuestas a los objetivos planteados, asimismo identificar los ítems cuya redacción no esté clara para las mujeres que forman parte de la investigación. La prueba piloto fue realizada a cuatro mujeres que no formaron parte de la muestra, pero que presentaban los criterios de selección para la investigación.

Fase IV: Selección de la muestra

Para la selección de los sujetos a investigar se elaboró el muestreo no probalístico, que consiste en elegir de manera discrecional a las personas que participarán de la investigación. Se procedió a la selección de la población, constituida por 40 mujeres víctimas de violencia que asisten a Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación, tomando en cuenta los criterios de selección, que son los siguientes: haber sufrido violencia, haber denunciado los hechos de violencia, acudan al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación y que estén dispuestas a colaborar con la investigación.

Fase V: Recojo de la información

En esta etapa se aplicó los instrumentos a todos los miembros de la muestra y luego se recepcionó las respuestas de la misma. Dichos datos se los almacenó en una matriz de datos

(Excel), la misma que se empleó para su posterior tabulación y cálculo estadístico. Para finalmente pasar a la corrección e interpretar los datos.

Fase VI: Procesamiento de la información

En esta fase se realizó la corrección, presentación, interpretación y procesamiento de los resultados obtenidos a través de la tabulación de los cuestionarios aplicados, donde se trabajó en la tabulación, en el orden y la sistematización de los datos obtenidos, mediante el programa estadísticos de Excel, en el cual se realizó la matriz de datos de las variables de estudio, a través de ellos también se obtuvieron los datos para proceder con la presentación de las tablas y gráficas. La presentación de los datos se realizó mediante tablas de frecuencias con sus gráficos respectivos con la descripción de cada uno de ellos, los resultados obtenidos fueron graficados en base a cada objetivo específico.

Fase VII: Redacción del informe final

Al momento de concluir la investigación se procederá a la redacción del informe final donde se expondrá en primera instancia todos los datos obtenidos, ordenando de acuerdo a tablas y gráficas. Asimismo, se hace un análisis tanto cuantitativo como cualitativo, interpretándolos desde el punto de vista de los instrumentos empleados. Dicho análisis culminará con el análisis de las hipótesis (aceptación o rechazo), las conclusiones y las recomendaciones.

**CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN,
ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN
DE LOS RESULTADOS**

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se presenta el análisis y la interpretación de cada uno de los objetivos propuestos en la investigación, posteriormente se verificarán las hipótesis de acuerdo al problema planteado con respecto a los resultados, a fin de confirmar o rechazar cada una de las hipótesis planteadas. Los datos obtenidos fueron organizados en una serie de cuadros que reflejan los valores numéricos y porcentuales de cada una de las variables de estudio.

En primera instancia, están presentados los datos relacionados a las características generales de la muestra, seguido de ello se exponen los objetivos específicos de acuerdo al orden planteado dentro de la investigación. Los resultados están presentados a continuación de acuerdo a los objetivos específicos planteados, expresados en cuadros y el correspondiente análisis de cada uno de ellos.

5.1. Objetivo Específico 1:

Identificar el nivel de autoestima de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación.

Cuadro N°1

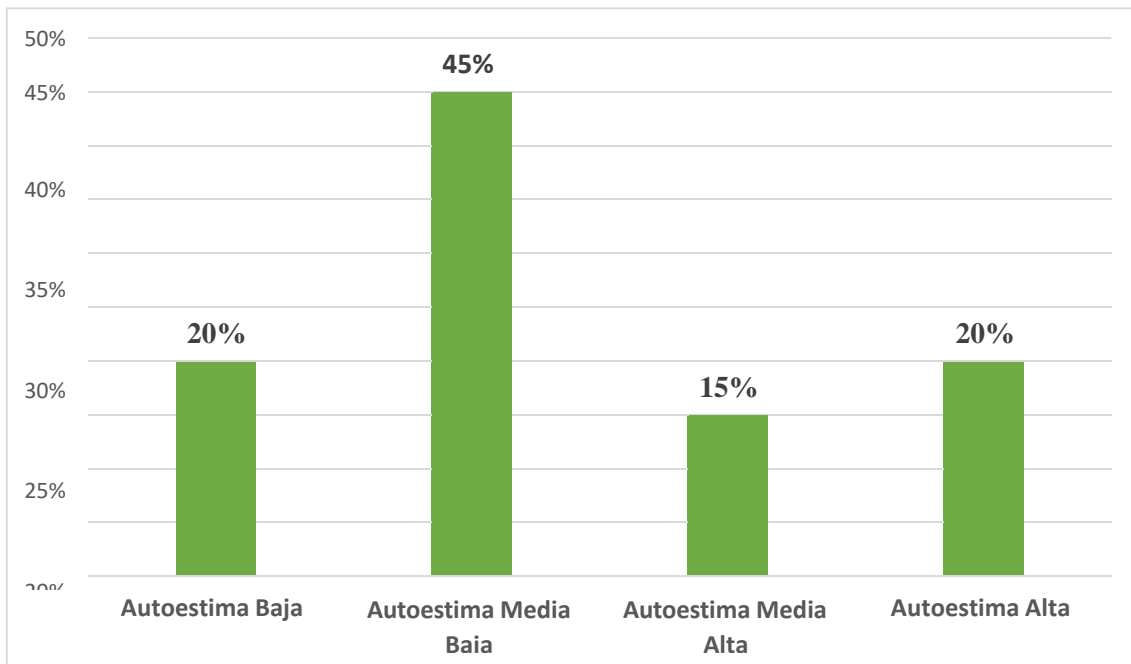
NIVELES DE AUTOESTIMA GENERAL

Niveles	Frecuencia	%
Autoestima Baja	8	20%
Autoestima Media Baja	18	45%
Autoestima Media Alta	6	15%
Autoestima Alta	8	20%
TOTAL	40	100%

Fuente: Inventario de autoestima de Coopersmith

Elaboración: Propia.

GRÁFICO N° 1
NIVELES DE AUTOESTIMA GENERAL



En el presente cuadro podemos observar de manera general los resultados referentes al nivel de autoestima que presentan las mujeres que acuden al Teko Guaraní de Tiguiipa Estación.

Bonet, (1997) en su manual de autoestima, define la autoestima como el conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter.

De acuerdo con el objetivo específico 1; en el cuadro N°1 se puede observar de manera general que el 45% de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad Tiguiipa Estación, presentan un nivel de autoestima medio bajo, lo cual refiere que este porcentaje de mujeres suelen tener dificultades para integrarse al ambiente familiar, social y de sí mismo, sintiéndose rechazadas por lo que preferirían el aislamiento Coopersmith (1967). Así mismo los resultados denotan una seria insatisfacción con su imagen personal; factor primordial en la seguridad de confianza en sí mismas. El no sentirse agraciadas las hace sentirse inferior, poco importante y por ende acepta a una persona de la que solo recibe malos tratos.

Por otro lado los resultados que refleja el cuadro N° 1 se puede visualizar que la mayoría de mujeres sienten frustración, sin lugar a dudas este estado se debe al hecho de ser víctimas de

maltrato lo que provoca inseguridad, sumisión y frustración. Esto posiblemente porque las mujeres posiblemente no llegaron a cumplir sus expectativas personales en su totalidad como ellas mismas lo tenían previstos y esto influye de una manera negativa en su autovaloración, pues ellas son personas que llegan a ser ciertamente dependientes de los demás en las decisiones que toman ya que no tienen una confianza bien establecidas en ellas mismas y temen equivocarse.

Según Hornstein (2011), la Autoestima media baja, son aquellas personas que se caracterizan por tener un autoconcepto, una autoimagen y una autovaloración predominantemente negativa. De la misma manera, es muy común que sean personas dependientes, que carecen de autoconfianza y que no sepan identificar cuáles son sus fortalezas.

Una autoestima media baja, según Ross (2008) son personas con una autoestima regular, que tienen un autoconcepto muy frágil ante situaciones y comentarios negativos. De la misma forma, se caracterizan por una fuerte indecisión, miedo a equivocarse y alta sensibilidad.

El cuadro N°1 indica que, hay un 20% de mujeres encuestadas que dieron un nivel de **autoestima baja**. Estas mujeres perciben que no tienen las habilidades que le permitan adaptarse al ambiente personal, familiar y social, por lo tanto predominan para ellas, de manera importante, sólo pensamientos negativos con respecto a su autoeficacia en los distintos ámbitos de su vida. Siguiendo la teoría de Coopersmith (1967), se puede interpretar que las personas con este tipo de autoestima suelen mostrarse inseguras e insatisfechas en todo momento; al mismo tiempo se muestran muy sensibles ante críticas y tienen una gran dificultad a la hora de reclamar sus derechos, por lo tanto muchas veces se dejan pisotear por los demás.

Asimismo, una persona con una baja autoestima, no cree en sí misma, no se siente útil, ella cree que no tiene las capacidades suficientes como para conseguir algo por cuenta propia, no se siente con derecho a nada, es más fácil que se rechace a sí misma y que piense que necesita a alguien que la dirija en su día a día.

Hornstein L. (2011) referido a la autoestima baja manifiesta que, son personas muy sensibles e influenciables, tanto por situaciones positivas como negativas. Estas personas quieren pasar desapercibidas todo el tiempo y tienen la creencia que son incapaces de alcanzar sus metas u obtener algún logro.

Una autoestima baja, según Ross (2008), son las personas que tienen una autopercepción negativa y no se sienten a gusto con su vida. Incluso, es muy común que sientan vergüenza

y pena hacia sí mismos. Además, una persona que se ubica en este estado de autoestima, se autocrítica muy duramente, siente mucha inseguridad, teme enfrentar nuevos retos y le cuesta mucho tomar decisiones.

El 15% de todas las mujeres evaluadas dieron un nivel de autoestima media alta. Esto nos quiere decir que estas mujeres se perciben muy seguras e integradas en los distintos ambientes, por lo que ellas se perciben como unos miembros activos y altamente significativos en los distintos ambientes que le rodean, como lo social, lo familiar y consigo mismas. También, ellas tienden a percibir el fracaso como una amenaza, por lo que no tienen una respuesta asertiva hacia este y son muy críticas con su persona (Coopersmith,1967)

Según Hornstein L. (2011) las personas que se identifican con este tipo de autoestima, media alta, y sus características, son aquellas que tienen autoaceptación, así como una buena autoimagen y un autoconcepto positivo; sin embargo, no saben cómo mantenerla en el tiempo. Es decir, tienen un sentido de autovaloración fluctuante, que se influye mucho de elementos externos. Además, suelen ser personas muy sensibles a estímulos negativos externos, por lo tanto, se desestabilizan fácilmente.

Por otra parte, el cuadro N°1 se puede observar que el 20% de las mujeres presentan una autoestima alta. Esto significa que estas personas se sienten muy felices, satisfechas y queridas en los distintos ámbitos de sus vidas. Es decir que están muy conforme con su hogar, consigo mismas y su entorno cercano, por lo tanto actúa de manera segura y estable, lo que favorece su desarrollo personal y social.

Según Hornstein (2011) manifiesta que, las personas que presentan autoestima alta tienen un carácter que no se deja impactar con facilidad por estímulos negativos externos. Es decir, son individuos que poseen la capacidad de escuchar a los demás, responder asertivamente y desenvolverse adecuadamente en casi cualquier contexto. De la misma manera, se puede decir que las personas que se identifican con una autoestima alta han construido una autoimagen positiva y han desarrollado un sentido de amor propio. El autor también manifiesta que este tipo de autoestima se ve en personas que se aceptan a sí mismas, sienten libertad de ser quienes es, así como de cuidar y defender su imagen.

Comparando los datos obtenidos en esta investigación con estudios realizados en países vecinos, se puede indicar que guardan cierta semejanza. Por ejemplo Proaño (2017) realizó un estudio sobre los niveles de autoestima de los sujetos víctimas de violencia psicológica, en

mujeres víctimas de violencia psicológica que acuden al Centro de Apoyo Integral Tres Manueles (Ecuador), donde los resultados encontrados son que el 50% presentan un bajo nivel de autoestima, el 30% de mujeres presentan una autoestima alta y un 20% un nivel medio.

Resultados muy parecidos encontró Nuñez (2023) en un trabajo de investigación que realizó sobre violencia y autoestima de la mujer, en la zona urbana del distrito de Chota (Perú) donde se encuentra en primer lugar el nivel medio, seguido del nivel alto. El nivel de autoestima medio es bastante variante, y es que las personas que poseen una autoestima media, en ocasiones se pueden sentirse capaces y valiosas y sin embargo en otros momentos también podrán sentirse por debajo del resto pudiendo desembocar en un sentimiento de inutilidad característico de la baja autoestima.

Cuadro N°2

AUTOESTIMA GENERAL POR DIMENSIONES

Escala	Si Mismo		Social		Familiar	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Nivel Bajo	4	10%	2	5%	8	20%
Nivel Medio Bajo	20	50%	8	20%	22	55%
Nivel Medio Alto	10	25%	24	60%	6	15%
Nivel Alto	6	15%	6	15%	4	10%
TOTAL	40	100%	40	100%	40	100%

Fuente: Inventario de autoestima de Coopersmith

Elaboración: Propia.

De acuerdo a los datos expuestos en la tabla N° 2, en relación a la dimensión sí mismo, se puede observar que el 50% de las mujeres que acuden al Teko Guaraní presentan una autoestima de nivel medio baja. Ellas demuestran algunos pensamientos negativos, lo cual le genera sufrimiento y rechazo de sí mismo ya que al parecer no se siente contentas con sus características personales. Asimismo, minimizan sus puntos de vista y no las defiende; ya que se ven inferiores a los demás y tienen miedo a ser rechazadas. Son personas muy injustas con ellas mismas y se desvaloran solas, en ocasiones se dicen así mismas "no soy lo suficientemente buena para los demás", o también se señalan como personas que no valen la pena y que no son capaz de lograr nada bueno. Ellas, tienen la tendencia a no sentirse dignas de confianza o ser débil con sus emociones; como consecuencia, sus necesidades, deseos o derechos están en peligro; y como resultado, su autoestima puede distorsionarse y posteriormente disminuir. En estas situaciones, estas mujeres su autoconcepto interior se ven destruida, por lo que se deprimen y se aíslan. Por ejemplo, si experimentamos tristeza o enojo, ellas deciden reprimirlo o negarlo, sus acciones y sus conductas, todo lo que muestran, acaban siendo incoherentes con sus emociones.

Por otro lado el 25% de las mujeres encuestadas presentan una autoestima de sí mismo medio alta. Esto nos indica que este grupo de mujeres son capaces de expresar sus ideas, pensamientos y opiniones ante las demás personas sin ningún problema. Si bien, ellas reconocen y valoran positivamente sus rasgos y habilidades, esta valoración depende de su estado de ánimo y de las

consecuencias que sus actos han tenido en el ambiente y con las personas que comparten en su diario vivir. Sin embargo, las personas con este tipo de autoestima varían su apreciación y valoración de sí misma dependiendo de muchos factores pero, sobre todo, de la opinión de los demás. Ellas tienen muchos de los rasgos de la persona con autoestima alta, pero se sienten inseguras en algunas ocasiones, se siente capaz y valiosa por momentos, pero esa percepción puede cambiar al lado opuesto, al sentirse totalmente inservible e improductiva debido a causas múltiples, es decir de estar con autoestima medio alta pueden pasar a estar con una baja autoestima en cuestión de momentos cortos.

De igual manera, se puede observar que el 15% de las mujeres evaluadas dieron como resultado una autoestima alta con respecto a la dimensión de sí mismo. Esto quiere decir que, estas mujeres están muy contentas y satisfechas con sus características físicas y psicológicas. Ellas se sienten seguras de tomar decisiones y cumplirlas, de modo que se perciben como personas que tienen valores, que son aceptadas y queridas por todos. También tienen una actitud más positiva ante la vida, sobre todo ante las adversidades; toman sus propias decisiones sin esperar la aprobación de nadie, con tal que para ellas sea lo correcto, basta. Las mujeres con este nivel de autoestima se aceptan a sí mismas sin condicionarse por las opiniones de los demás. Estas mujeres no se dejan manipular con facilidad, por el contrario son más compasivas consigo mismas ante un error o fracaso. Se esfuerzan por alcanzar sus metas, tienen la fortaleza de expresar sus emociones y sus sentimientos sin vergüenza. Asimismo son capaces de poner límites o decir que no, cuando lo siente o considera necesario. Sobre todo ellas se sienten felices, seguras, confiadas consigo mismas.

Por último, también se puede ver que el 10% de las mujeres que forman parte de esta investigación presentaron una autoestima baja. Es decir que, en ellas predominan los pensamientos y sentimientos negativos, donde la voz acusadora es altamente significativa. Como consecuencias, ellas, están mal consigo mismas y con los demás. Así mismo manifiestan una actitud pesimista respecto a la vida. Al momento de tomar sus propias decisiones se condicionan en base a lo que piensen o esperen los demás. También tienen dificultad para aceptarse a sí mismas. Para ellas es muy fácil desanimarse con facilidad ante el primer obstáculo que se le presente. Estas mujeres muestran vergüenza y miedo al expresar sus emociones como sus sentimientos. También presentan dificultades para poner límites o decir que no a sus parejas o a sus círculos más cercanos, cuando lo siente o considera necesario. Esta apreciación negativa

sobre si mismas les impide a ellas considerarse valiosas, talentosas, merecedoras de amor y reconocimientos por lo demás.

En relación a esta dimensión, social, según el cuadro N°2, podemos observar que el 60% de las mujeres encuestadas presentan un nivel de autoestima medio alto. Esto nos indica que, las mujeres aceptan a los demás, tienen buena relación de amistad con los demás y su entorno cercano. Ellas saben establecer relaciones de amistad, pero de manera limitada y sólo cuando se sienten seguras, aceptadas y sobre todo respetadas. Estas personas temen hablar con otras de cualquier tema, en especial de sus problemas más íntimos, se sienten continuamente observadas de cómo son ellas.

Por otro lado, ellas no tienen mucha dificultad para hablar en público, con sus amigos y conocidos; estas mujeres se sienten personas agradables y sociables, ellas presentan un gran entusiasmo por la vida, son sociables, disfrutan de los encuentros de amigos y familiares; les encanta relacionarse y las emociones nuevas compartidas con sus seres queridos. Su vida está centrada en el entorno social que les rodea; también son muy conocidas en su círculo cercano en el cual se relacionan. Sus conocidos aceptan sus ideas y su forma de pensar, para ellas todos son iguales, nadie es mejor, se sienten que son aceptadas y valoradas por todos.

De la misma manera, según el cuadro N°2 podemos observar que el 20% de las mujeres que forman parte de esta investigación, presentan un nivel de autoestima medio bajo; es decir, las personas tienden a presentar dificultades para establecer relaciones interpersonales y sociales, ya que la presencia de los demás les incomoda, al contrario optan por estar solas sin que nadie les moleste. Ellas no se sienten capacitadas para afrontar con éxito las distintas circunstancias sociales; por ejemplo, estar aptas para tomar las iniciativas, ser capaces de relacionarse con personas del mismo sexo como del opuesto y llegar a resolver los conflictos interpersonales con facilidad.

También presentan un poco de dificultad al momento de entablar una conversación o relacionarse con sus amigas o familiares. Asimismo, sienten que no son agradables para los demás porque tienen dificultades para interactuar de manera espontánea, lo que en ocasiones causa sensación de un sentimiento de rechazo, disgusto, molestia por parte de los demás. Las mujeres con este tipo de autoestima presentan conflictos para manejarse de manera eficaz en una situación social, se sienten inseguras y al no confiar en ellas mismas podrían comportarse

de una manera tímida y poco natural. También es frecuente que las personas con la autoestima medio baja quieran evitar frecuentar eventos sociales para así no sentirse rechazadas por los demás.

Por otro lado, en el cuadro N°2, podemos observar que el 15% de las mujeres presentan un nivel de autoestima alto; es decir que, las mujeres con este nivel de autoestima demuestran mucha facilidad para establecer relaciones, no tienen miedo de expresar sus opiniones frente a los demás, saben cómo manejar sus emociones de manera correcta. Ellas son ingeniosas y creativas al momento de entablar relaciones sociales con sus amigos y conocidos; al momento de ejercer interrelación con su círculo cercano, ellas se sienten conformes, felices y seguras.

También logran aceptarse y ser aceptadas por la mayoría de las personas; estas mujeres se valen por sí mismas ante diferentes situaciones del día a día, lo que implica dar y pedir apoyo. A ellas les gustan los retos y no les temen, confían en superar un problema y no solo evitarlos, tienen consideraciones por los demás, poseen sentido de ayuda y están dispuestas a colaborar con las personas que necesiten su ayuda.

De la misma manera, estas mujeres se sienten seguras de sí mismas, siendo capaces de manifestar sus características de manera espontánea ante grupos desconocidos. Ellas son personas creativas y originales ante los demás, se interesan por realizar actividades desconocidas sin temor a ser juzgadas o reprochadas; estas personas aprenden de las actividades nuevas, se caracterizan porque luchan por alcanzar sus sueños y todo lo que desean, de manera individual o en compañía de sus seres queridos; les gusta disfrutar junto a sus amigos o conocidos de las cosas buenas de la vida, sin tener que rendir cuentas a nadie.

Por último, en el cuadro N°2 se puede observar que el 5% de las mujeres encuestadas presentan un nivel de autoestima bajo. Es decir que, estas mujeres se caracterizan por ser personas que se privan y aíslan regularmente de los demás, no comparten con las personas que las rodean, no saben desenvolverse espontáneamente al momento de entablar una relación social, pues no confían en los demás y no creen en la bondad de los otros. Ellas son personas que sufren y en ocasiones suelen caer en profundas depresiones, suelen evitar los grupos sociales y rodearse sólo de gente con la que tienen gran confianza. Tienen un fuerte sentimiento de querer compensar estas inseguridades, a veces acercándose a gente más popular, o realizando actividades que le ayuden a ser más sociables.

Por otro lado, tienden a evitar el establecimiento de relaciones interpersonales, pues socialmente son personas tímidas y no tienen amigos o tienen muy pocos. También son personas que no les gusta compartir sus sentimientos, ya que son muy reservadas y desconfiadas. Ellas, generalmente evitan participar en las actividades que se realizan en su círculo social más cercano, no tienen ánimos para hacer ninguna actividad, solo quieren estar solas; viven continuamente preocupadas, especialmente por miedo al fracaso, esto las induce a adoptar un estilo de vidas solitarias y alejadas del resto.

De acuerdo a los resultados obtenidos en el cuadro N°2, se puede observar que el 55% de las mujeres, en el área familiar, presentan un nivel de autoestima medio bajo. Es decir que, al parecer las relaciones familiares no le satisfacen, lo que genera distanciamiento y escaso compromiso familiar. Para ellas, las valoraciones negativas por partes sus familias, las hacen ser unas personas inseguras, ellas no se sienten capaces de afrontar su vida y sus problemas familiares cotidianos, pues no se ven con la capacidad adecuada para resolver sus dificultades personales, sociales y familiares.

Asimismo, estas mujeres pueden tener problemas para interactuar con su entorno cercano e incluso relacionarse de forma adecuada con sus parejas, porque les invade el temor y la inseguridad; sienten que no son comprendidas por sus familiares, al contrario, ellas consideran que las relaciones con sus familias son tóxicas, en las que sus integrantes no tienen la libertad suficiente para desarrollarse personalmente tal y como desearían en su vida privada y, por el contrario, encuentran un contexto basado en la falta de confianza, de apoyo, de afecto o amor y de respeto que necesitan ellas.

De igual manera, en el cuadro N°2 se puede observar que el 20% de las mujeres, presentan un nivel de autoestima bajo. Es decir que, estas personas se sienten incómodas en sus hogares, ya que perciben que son ignoradas por sus familiares cercanos; por otra parte, sienten que no pueden satisfacer las altas expectativas que le imponen sus familiares y por eso no las aceptan, ni las comprenden, ellas consideran habitualmente que sus familiares no las comprenden y esta situación causa en ellas, una sensación de malestar y decepción.

Ellas consideran que sus familias no comprenden sus sentimientos, por el contrario, son el motivo de que ellas atraviesen momentos de ansiedad y estrés, sienten que son víctimas constantes de ataques por parte de sus seres más cercanos creyendo que son personas en los que

no pueden confiar. Ellas se sienten sin apoyo, pensando que nadie es capaz de ayudarles con las situaciones que atraviesa a diario, como ser la soledad, la desmotivación, el deseo de seguir adelante y no quedarse en ese estado de sufrimiento psicológico. Estas mujeres se sienten maltratas, insultadas y humilladas emocionalmente por sus familias, sintiéndose cada vez más inútiles por no poder cumplir las expectativas que tienen los demás sobre ellas.

Por otro lado, en el cuadro N°2, se puede observar que el 15% de las mujeres, en el área familiar, presentan un nivel de autoestima medio alto. Es decir que, las personas con este nivel de autoestima tienen muy buen nivel de adaptación e integración al interior del hogar. Ellas son capaces de mantener la calma, ser pacientes, escuchar a todos los miembros de la familia y evitar discusiones innecesarias. Las mujeres con autoestima medio alto se sienten satisfechas por ser reconocidas y apreciadas en su familia, lo que redundaría en el agrado de convivir con ésta.

Para ellas, un hogar agradable implica tomar en cuenta tanto a tus seres queridos, como al entorno familiar más cercano, los cuales les rodeas diariamente, así mediante las prácticas solidarias en familia, se sienten en paz y tranquilas; asimismo, se observa una adecuada adaptación y aceptación por parte de sus familias, se sienten apoyadas y valoradas por sus familiares más cercanos, lo cual indica que tienen relaciones estables con los miembros de su entorno familiar.

Por último, en los resultados obtenidos en el cuadro N°2, podemos observar que el 10% de las mujeres, en el área familiar, presentan un nivel de autoestima alto, es decir que, las personas que poseen este nivel de autoestima se sienten comprendidas y tomadas en cuenta, ellas, presentan un buen mecanismo para mejorar y fortalecer las relaciones familiares y sociales; expresan mejor comprensión de los límites saludables, de las pautas y dinámicas familiares, el cual aumenta la satisfacción general con la vida y las relaciones con los demás.

Al mismo tiempo reconocen y valoran sus sentimientos y opiniones, tienen en cuenta sus propias virtudes, pero también son capaces de reconocer los aspectos que pueden mejorar de su propia personalidad o capacidad de expresión en cuanto a sus estados de desconformidad con algunas situaciones que no les guste o no están de acuerdo en su ambiente familiar. Así, estas mujeres no pierden las oportunidades para demostrar sus aptitudes y habilidades que poseen, ellas tienden a sentir más interés por ser competitivas, hacen esfuerzos mayores que las demás en relación a las actividades que realizan, lo cual se traduce en un alto grado de

eficiencia y efectividad en muchos aspectos de sus vidas, como ser el trabajo, deporte, y las relaciones familiares.

Por otro lado, ellas son capaces de salir de sus zonas de confort porque saben que incluso sino llegan a las metas que se habían propuesto, habrán aprendido algo y tendrán la capacidad de progresar y salir adelante. Para ellas, la convivencia familiar es muy armónica y placentera lo que genera una alta autoestima personal y un mejor desarrollo social, sienten que pueden expresar sus emociones e ideas dentro de su entorno familiar siendo escuchadas y tomadas en cuenta. Ellas, disfrutan estando en situaciones donde pueden relacionarse con muchas personas, ya que no creen que, lo que hagan éstas puedan herir sus sentimientos, por el contrario, las hacen partícipes de sus opiniones y de sus impresiones, siendo consciente de poder recibir críticas, las cuales les ayudarán a ser mejores personas y no caer en equivocaciones o malas decisiones.

Cuadro N° 3

Preguntas con mayor y menor porcentajes dentro de las dimensiones de la autoestima
AUTOESTIMA DIMENSIÓN “SI MISMO”

Evaluación en Autoestima		Frecuencia y porcentaje				
		Verdadero		Falso		Total
N°	Ítems del cuestionario	Fr	%	Fr	%	
1	Generalmente los problemas me afectan poco	16	40%	24	60%	100%
3	Si pudiera cambiaría muchas cosas de mí	20	50%	20	50%	100%
4	Puedo tomar fácilmente una decisión	10	25%	30	75%	100%
7	Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo	24	60%	16	40%	100%
10	Me doy por vencida fácilmente	12	30%	28	70%	100%
12	Me cuesta trabajo aceptarme como soy	16	40%	24	60%	100%
13	Mi vida es muy complicada	22	55%	18	45%	100%
15	Tengo mala opinión de mí misma	16	40%	24	60%	100%
18	Soy menos bonita que la mayoría de la gente	22	55%	18	45%	100%
19	Si tengo algo que decir generalmente lo digo	14	35%	26	65%	100%
23	Con frecuencia me desanimo por lo que hago	16	40%	24	60%	100%
24	Muchas veces me gustaría ser otra persona	22	55%	18	45%	100%
25	Se puede confiar poco en mí	22	55%	18	45%	100%

Fuente: Inventario de autoestima de Coopersmith

Elaboración: Propia.

Según Coopersmith (1967) la dimensión de “si mismo” son las habilidades del ser humano donde logran desplegar liderazgo, mayores propósitos, seguridad y tiene un mayor grado de confianza en sí mismo para poder lograr y concretar una mejor comunicación personal (pág. 247).

De acuerdo al cuadro N°3, se puede observar que la pregunta con mayor y menor porcentaje dentro de esta dimensión fue la pregunta N°4 que dice **“puedo tomar fácilmente una decisión”**, el 75% de las mujeres respondieron esta pregunta como falsa, es decir que ellas presentan esta dificultad porque piensan que se van a equivocar, no confían en sí mismas; piensan en la opinión y aprobación de los demás respecto a su decisión. Además, tienen problemas para asumir responsabilidades, buscan primero estar bien seguras de la decisión que van a tomar y que esta les dará los mejores resultados para ellas. Algunas veces estas mujeres no toman decisiones en sus vidas porque no tienen claros sus objetivos o lo que quieren lograr, ellas temen arrepentirse si toman una decisión errónea. De la misma manera, el 25% de la población indicó que, sí son capaces de tomar una decisión con facilidad, gozan de autoconfianza y seguridad en sí mismas.

La segunda pregunta con más porcentaje en esta dimensión fue la pregunta N°10 que dice **“me doy por vencida fácilmente”**, el 70% de las mujeres respondieron a esta pregunta como falsa, es decir que estas personas viven en constante desánimo, se ven atrapadas en patrones de pensamientos negativos, y se dan por vencidas ante algo que no deberían, porque es demasiado difícil para ellas, se dicen así mismas que las cosas no tienen solución y que siempre serán así por más que ellas quieran hacer algo por cambiarlos; esta actitud en ellas, hace que las lleven a abandonar sus planes y sus sueños. Por otro lado el 30% de las mujeres mencionan estar de acuerdo con la pregunta, es decir que ellas son perseverantes, siempre cumplen sus propósitos y no descansan hasta cumplirlos, no se rinden fácilmente en sus objetivos hasta obtenerlos.

Por último, la tercera pregunta con más porcentaje en esta dimensión fue la pregunta N°19 que dice **“Si tengo algo que decir generalmente lo digo”**, el 65% de las mujeres respondieron a esta pregunta como falsa, es decir que ellas sienten que no tienen derecho a expresar sus emociones o reclamar y manifestar sus desconformidades, piensan que, lo que ellas sienten o piensan no es importante y por ende lo mantienen para sí mismas; también es posible que el miedo al abandono les impida sacar a la luz sus verdaderas emociones. Muchas veces no

expresan sus sentimientos por miedo a que, al hacerlo, la otra persona se moleste y les retire su cariño y las rechace. Muchas de estas mujeres prefieren levantar un muro alrededor de sus sentimientos que, si bien las protege, también las aísla de los demás. Por otro lado, el 35% de las mujeres indicaron que si tienen que decir algo, lo dicen con facilidad, saben expresar lo que sienten, y son capaces de manifestar cuando algo no les gusta o no están de acuerdo con esa situación, saben desahogarse emocionalmente y permiten conocer sus descontentos cuando es necesario.

CUADRO N° 4

AUTOESTIMA DIMENSIÓN “SOCIAL”

Evaluación en Autoestima		Frecuencia y porcentaje				
		Verdadero		Falso		TOTAL
N°	Ítems del cuestionario	Fr	%	Fr	%	
2	Me cuesta trabajo hablar en público	32	80%	8	20%	100%
5	Soy una persona simpática	16	40%	24	60%	100%
8	Soy una persona popular entre las personas de mi edad	18	45%	22	55%	100%
14	Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas	28	70%	12	30%	100%
17	Con frecuencia me siento a disgusto en mi trabajo	12	30%	28	70%	100%
21	Los demás son mejores aceptados que yo	30	75%	10	25%	100%

Fuente: Inventario de autoestima de Coopersmith

Elaboración: Propia.

De acuerdo a la dimensión “Social”, Coopersmith (1967) refiere que todas las personas adquirimos muchas habilidades en nuestras relaciones interpersonales y en diferentes ambientes sociales en que llegamos a rodearnos; sosteniendo mayor confianza y valor personal (pág. 249)

De acuerdo al cuadro N° 4, se puede observar en esta dimensión que la pregunta con mayor porcentaje fue la pregunta N°2 que dice *“me cuesta trabajo hablar en público”*, el 80% de las mujeres respondió que es verdadero, es decir que estas mujeres tienen mucha dificultad al momento de hablar o dirigirse a otras personas, pues ellas sienten miedo, ansiedad y timidez extrema por hacer algo que las pueda avergonzar. Asimismo, tienen miedo al qué pensarán de ellas, a decir algo deshonesto, o ser torpes o inadecuadas, en sí, son muchos los motivos que les pueden impedir hablar en público con tranquilidad y calma, sintiéndose libres y no examinadas. Por otro lado, el 20% de las demás mujeres, indicaron que es falso esta pregunta, ellas

manifiestan que no les cuesta hablar en público, es decir que se sienten firmes y seguras al momento de expresarse ante los demás y son capaces de dejar claro lo que quieren transmitir a los otros, sin temor a equivocarse o ser observados, pues ellas son muy seguras de sí mismas y de lo que quieren dar a conocer a los demás.

Por otro lado, la pregunta con mayor porcentaje en esta dimensión fue la pregunta N°21 que dice ***“los demás son mejores aceptados que yo”*** 75% de las mujeres respondió como verdadera esta pregunta como verdadera, esto quiere decir que aceptan y creen que los demás tienen mejor aceptación que ellas, pues se sienten inferiores y creen que los otros son más inteligentes que ellas, son más capaces o tienen más suerte que ellas y por eso tienen la facilidad de aceptación por parte de todos sus círculos sociales y cercanos. Se comparan siempre de manera negativa con los otros, se sienten insignificantes, que no tienen nada de valor para ofrecerles a los demás y por eso no son aceptadas y valoradas como ellas quisieran, no se creen dignas de que las amen y las acepten tal cual son. Por otro lado, el 25% de las demás mujeres indicaron que es falsa esta pregunta, es decir que ellas son aceptadas por todos, pues tienen una buena autoconfianza, son respetadas y valoradas, tienen la capacidad de que los demás confíen en ellas y las acepten sin prejuicios ni juzgamientos.

CUADRO N°5

AUTOESTIMA DIMENSIÓN “FAMILIAR”

Evaluación en Autoestima		Frecuencia y porcentaje				
		Verdadero		Falso		Total
N°	Ítems del cuestionario	Fr	%	Fr	%	
6	En mi casa me enoja fácilmente	24	60%	16	30%	100%
9	Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos	10	25%	30	75%	100%
11	Mi familia espera demasiado de mí	16	40%	24	60%	100%
16	Muchas veces me gustaría irme de casa	18	45%	22	55%	100%
20	Mi familia me comprende	22	55%	18	45%	100%
22	Siento que mi familia me presiona	26	65%	14	35%	100%

Fuente: Inventario de autoestima de Coopersmith

Por último, con referencia a la dimensión “familiar” Coopersmith (1967) refiere que, la familia cumple el rol principal para la formación de la autoestima, se sentirán más amados y valorados por lo cual serán unos adultos más seguros de sí mismo(pág. 252).

De acuerdo al cuadro N° 5, se puede observar en esta dimensión que la pregunta con mayor porcentaje fue la pregunta N° 9 que dice “*mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos*”, el 75% de las mujeres respondió que es falso, es decir que estas manifiestan que sus familias no toman en cuenta sus sentimientos ni sus emociones, pues ellas sienten que sus seres queridos no las comprenden y por eso no las apoyan y las dejan solas con sus preocupaciones. Ellas sienten rabia, tristeza y frustración porque les gustaría que sus familiares fueran diferentes, se sienten abandonadas y solo al ver que sus familias no están ahí cuando realmente la necesitan, les causa mucha tristeza y un vacío emocional. El 25% de las mujeres restantes que fueron encuestadas, indicaron que sí es verdadera esta pregunta, pues ellas sienten que sus familiares en verdad toman en cuenta sus sentimientos y emociones. Manifiestan que los demás las escuchan, dejan que expresen sus emociones y que ellas cuenten como se sienten sin temor a ser juzgadas o infravaloradas, saben pedir respeto y respetan a los demás.

Por otro lado, la pregunta con mayor porcentaje en esta dimensión fue la pregunta N° 22 que

dice *“siento que mi familia me presiona”* 65% de las mujeres respondió como verdadera esta pregunta como verdadera, esto quiere decir que ellas sienten que los familiares suelen interferir demasiado en las decisiones que ellas deben tomar, como por ejemplo respecto a sus economías, en lo que deben gastar, como gastarlo o si gastan demasiado. Por otro lado, se fijan en la educación de los hijos y de cómo deben educarlos. Con respecto a sus parejas, estas mujeres sienten que sus familias no los apoyan y por el contrario les imponen conductas inadecuadas, como tener que tolerar cualquier situación por el bien de su familia y su reputación; sin tomar en cuenta lo que ellas piensan al respecto, para sus familias, ellas no pueden bastarse a sí misma y que nadie les prestará atención ni cuidado, ni les darán trabajos, ni la oportunidad que ellas necesitan; y que por tanto deben seguir al lado de sus parejas y sus familias hasta el final.

Por otro lado, solo el 35% de las demás mujeres, indicaron que no es verdadera esta pregunta, pues ellas no sienten que vivan bajo presión por parte de sus familias, ni que les exijan demasiado, sienten la comprensión de sus familias, les ayudan a ser fuertes y a saber tomar buenas decisiones cuando tienen un problema difícil que estén pasando, se sienten libres de ser ellas mismas, las aceptan, las aprecian y las ayudan a lograr sus sueños y metas.

5.2. Objetivo Especifico 2:

Determinar el nivel de la dependencia emocional en las mujeres que acuden al TekoGuaraní de la comunidad Tiguipa Estación.

Cuadro N°6

NIVEL DE DEPENDENCIA EMOCIONAL

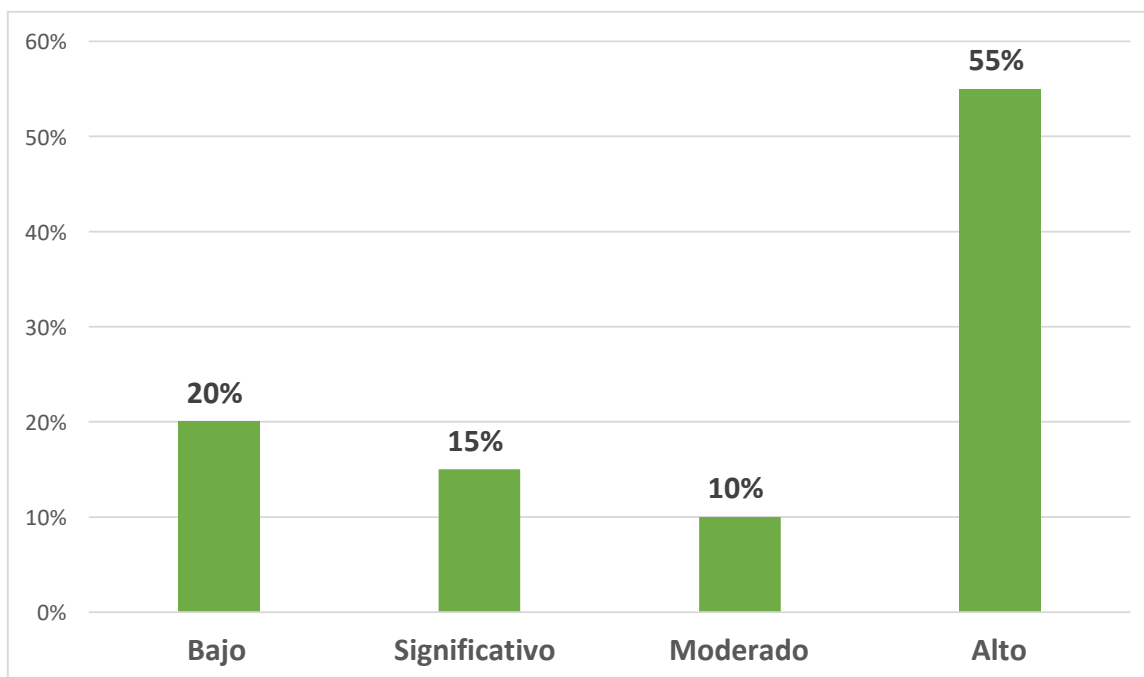
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	8	20%
Significativo	6	15%
Moderado	4	10%
Alto	22	55%
TOTAL	40	100%

Fuente: Inventario de dependencia emocional (IDE)

Elaboración: Propia.

GRÁFICO N° 2

NIVEL DE DEPENDENCIA EMOCIONAL



En el presente cuadro, podemos observar de manera general los resultados obtenidos

referentes al nivel de la dependencia emocional de las mujeres que asisten al Teko Guaraní de la comunidad Tiguipa Estación.

El término dependencia emocional es definido por Aiquipa (2012) como un aspecto disfuncional de los rasgos de personalidad que implica un deseo extremo de orden emocional que otra persona (su pareja) siente en diferentes relaciones. La dependencia emocional de un individuo se define como la necesidad de un vínculo emocional más o menos estable, que puede coexistir con otros trastornos psicológicos o de personalidad.

Según Castello (2012), la dependencia emocional es un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que otros satisfacen de manera inapropiada. La esencia del problema es que el dependiente muestra frustración o insatisfacción en su ámbito emocional, y trata de compensarlo priorizando la relación con su pareja.

Patton (2011) definió la dependencia emocional como la necesidad de depender de otros para nuestra supervivencia, el deseo de que otros realicen tareas por nosotros y la dependencia de que otros nos juzguen, tomen decisiones y velen por nuestro bienestar financiero. El comentaba que, cuando somos emocionalmente dependientes, dependemos de los demás para que nos brinden felicidad, autoestima y estabilidad emocional. Debido a nuestro miedo a ser rechazados, abandonados o en conflicto, a menudo sacrificamos lo que realmente queremos y necesitamos.

La libertad que tenemos con respecto a nosotros mismos está severamente limitada por la dependencia emocional, lo que nos deja vulnerables a nuestras propias ansiedades y los caprichos de los demás. Consideramos que los demás tienen la clave de nuestra felicidad y que deberían ser más conscientes de qué es mejor para nosotros y qué no, o creemos que el autocontrol es necesario para ganar o mantener el amor de alguien.

De acuerdo con el objetivo específico N° 2; en el cuadro N°1, se puede observar que un 55% de la población de estudio presenta un nivel de dependencia emocional alto. Aiquipa (2015) afirma que cuando habla de personas con este nivel de dependencia, se refiere a aquellas que presentan exigencias emocionales extremas hacia su pareja, es decir que estas personas experimentan desajustes afectivos en forma de sentimientos negativos (soledad, tristeza, desanimo, culpa, etc.) y vacío emocional junto a deseos de autodestrucción e inestabilidad emocional. Además, estas personas adoptan comportamientos sumisos, aceptan todas las

exigencias de su pareja, idealizan a su pareja, sobreestiman sus propias capacidades y luego deciden permanecer en silencio y dejar en paz pareja. Estas personas priorizan a sus parejas como el centro de su felicidad sobre otras actividades, la familia y los amigos, lo que resulta en un círculo social más pequeño, ella y su pareja solamente. Así mismo, las personas con dependencia emocional alta, dependen emocionalmente de otras personas, carecen de autocontrol y experimentan una incomodidad extrema cuando se separan de esas personas queridas para ellas.

Por otro lado, experimentan un deseo insaciable de estar con esa persona y son incapaces de romper los vínculos que los unen. Ellas, soportan tratos y conductas injustas, implantando gradualmente restricciones, humillaciones y aceptación incondicional en relaciones que ya son psicológicamente excesivas.

Además, una mujer con alto nivel de dependencia emocional mostrará sentimientos, pensamientos, motivaciones y comportamientos que está centrado en buscar afecto con los demás, para sentirse contenta, a gusto y reconocida. Estas mujeres con dependencia emocional, tienen una necesidad exagerada de tener una pareja o compañía emocional, lo que se manifiesta en un comportamiento dócil, obsesivo y un fuerte sentimiento de abandono. Sin embargo, contrariamente a la creencia popular, las personas que dependen emocionalmente de su pareja no exigen de ella protección, sino más bien afecto, un afecto o sentimiento basado en la admiración por la otra persona y el apego excesivo a ella.

Ellas toleran la violencia para evitar que la relación termine o se rompa. De la misma manera, la ausencia de afecto también puede hacer que una mujer dependiente emocionalmente se preocupe excesivamente por la falta de cariño de su pareja, provocando que experimente emociones negativas y dolorosas que de otro modo no experimentaría. Al mismo tiempo, no puede terminar la relación porque no quiere o no tiene el valor para hacerlo, porque no se imagina una vida sin su pareja, además, esta dependencia en estas mujeres puede ir acompañada de representaciones distorsionadas sobre las relaciones, el amor, la soledad, la separación y sobre ellas mismas en cuanto a la percepción de lo que es vivir en pareja.

Según los resultados obtenidos, un 20% de la población de estudio presenta un nivel de dependencia emocional bajo. Esto nos quiere decir que, según Castello (2012) las personas con este nivel de dependencia emocional podrán desarrollar sus relaciones sociales sin dificultad.

Además, son diferentes en términos de personalidad y como resultado, experimentan emociones agradables, presentando libertad emocional y afectiva. El resultado encontrado nos indica que la mayoría de las mujeres poseen rasgos favorables que les permiten iniciar o mantener relaciones de manera sana y equilibrada, donde la independencia y la simetría son perceptibles; sin embargo, es importante señalar que este nivel de dependencia puede cambiar de nivel a medida que se desarrolla la relación, puede bajar, mantenerse o aumentar con el tiempo.

Ellas, tienen confianza en sí mismas y piensan que son las únicas personas que pueden hacerse felices, no su pareja ni otras personas. Comprenden que si dependen de los demás para sus emociones y buscan felicidad en ellos, se encontrarían en una relación en la cual no cumplen un rol adecuado, en la que no pueden controlar sus emociones de manera libre, espontánea y al final terminarían culpando a los demás si no alcanzan la felicidad como ellas quisieran.

Además, son conscientes de sus propias necesidades y de sus parejas, tienen un buen sentido de autorreflexión y son capaces de concentrarse en las cosas que les causa bienestar, como la comunicación, la confianza, el respeto y la igualdad con todos.

Las mujeres con baja dependencia emocional expresan coraje, voluntad de aceptar la incertidumbre, no le tienen al miedo al aislamiento y soledad o al cambio y muestran fe en nuevas oportunidades. Ellas, demuestran equilibrio emocional en sus vidas, construyen su autoestima, reconocen sus cualidades y virtudes, trabajan para mejorarlas cada día, cultivan la capacidad de estar solas y al mismo tiempo disfrutan de su tiempo a solas. Asimismo, cuestionan sus percepciones sobre el amor, el matrimonio, las citas, las amistades cercanas, la soltería y la soledad, teniendo una forma de pensar muy diferente y profundo, evitando así de caer en una relación de dependencia emocional.

Según los resultados obtenidos, un 15% de la población de estudio presenta un nivel de dependencia emocional significativo hacia su pareja. Es decir que, según Castello (2012) las personas con dependencia emocional significativa, son personas propensas a crear relaciones poco saludables y muy desequilibradas en las que desempeñan roles manejables. Estas mismas personas idealizan su relación con su pareja como el centro de su mundo y harán todo lo posible para mantenerla así. Esto nos indica que, estas mujeres tienden a interactuar de manera irregular y obsesiva con las personas; además de asumir un papel de mansa y censurada y al mismo tiempo ser serviles y complacientes con sus parejas, estas mujeres carecen del derecho a tomar

sus propias decisiones.

Estas mujeres, corren el riesgo de perder su identidad y la capacidad de tomar decisiones independientes si se vuelven demasiadas dependientes de su pareja para obtener afecto, consentimiento y atención. Además, su capacidad para expresar sus necesidades y deseos puede verse obstaculizada, lo que puede restringir su desarrollo personal. Las relaciones de pareja en estas mujeres nunca son igualitarias ni justas y en este caso las mujeres desempeñan un papel dócil. Esta dependencia emocional obliga a la pareja a idealizar y convertir a su pareja en el centro de atención, centrando todo su cuidado y energía en él.

Además de tener baja autoestima, aumento de la ansiedad y depresión, las personas con este nivel de dependencia emocional también pueden sacrificar constantemente sus propias necesidades y deseos en beneficio de la relación. Por ejemplo, pueden darlo todo por su pareja, dando como resultado la pérdida de identidad con el tiempo y un agotamiento emocional para estas mujeres. De la misma manera, los resultados demuestran por qué las víctimas de abuso afirman que todavía aman a sus parejas a pesar de recibir abuso, intimidación y burla por parte de ellas, y es por el apego excesivo o la falta de amor propio. Así mismo, esta dependencia emocional significativa puede provocar que las mujeres se conviertan en víctimas de violencia, que sean incapaces de reconocer o responder a la violencia, o pongan en peligro su integridad física y mental debido a una necesidad profunda de cariño, amor y comprensión. Por otro lado, como ellas carecen de las habilidades para expresarse libremente, les cuesta comunicar sus necesidades y sentimientos. Como consecuencia, es posible que se encuentren en un círculo perdido en el que siguen buscando afirmación y aprobación en otras personas, mientras ponen en riesgo su propia libertad y particularidad.

Según los resultados obtenidos, un 10% de la población de estudio presenta un nivel de dependencia emocional moderado hacia su pareja. Esto nos quiere decir que, según Castello (2012) las personas que tienen este grado de dependencia emocional moderado hacia su pareja, muestran ansiedad y molestia constantes ante la idea de que su pareja pueda terminar la relación y, como resultado, a menudo adoptan conductas que controlan el comportamiento social de su pareja. Esto, puede entenderse como un esfuerzo por lograr la exclusividad en una relación y conseguir la felicidad y la atención de la pareja.

Estas mujeres muestran que sus inseguridades les hacen sentir que su pareja las minimizan

yno las comprende, lo que genera discusiones y malentendidos que provocan conflictos con él.

También pueden experimentar sentimientos de preocupación, cansancio desesperado y miedo, debido al posible fin de su relación. Es posible que ellas se sientan culpables por lo que ocurre en su relación y se sientan responsables de los desafortunados acontecimientos que pasa en su hogar.

Además, tienen una visión elevada de la pareja que consideran el mejor ejemplo, lo que resulta en una percepción del mundo completamente irreal. La incapacidad de ver lo negativo es una de las señales de advertencia del idealismo que presentan estas mujeres. Esto podría ser el resultado de la necesidad de mantener una percepción favorable de la pareja o de considerarla superior a todos. Estas mujeres, tienen un fuerte deseo de ser amadas por su pareja y necesitan constantemente de su amor y atención.

Las mujeres con este nivel de dependencia, tienden a controlar las acciones de su pareja porque no sienten que sean una prioridad para ellos, por lo que muchas veces se sienten ansiosas o preocupadas por la incertidumbre de no saber lo que hace su pareja, lo cual se debe simplemente a conceptos erróneos sobre su pareja, como la inseguridad y los celos.

Cuadro N°7**PREDOMINIO DE DIMENSIONES DE DEPENDENCIA
EMOCIONAL**

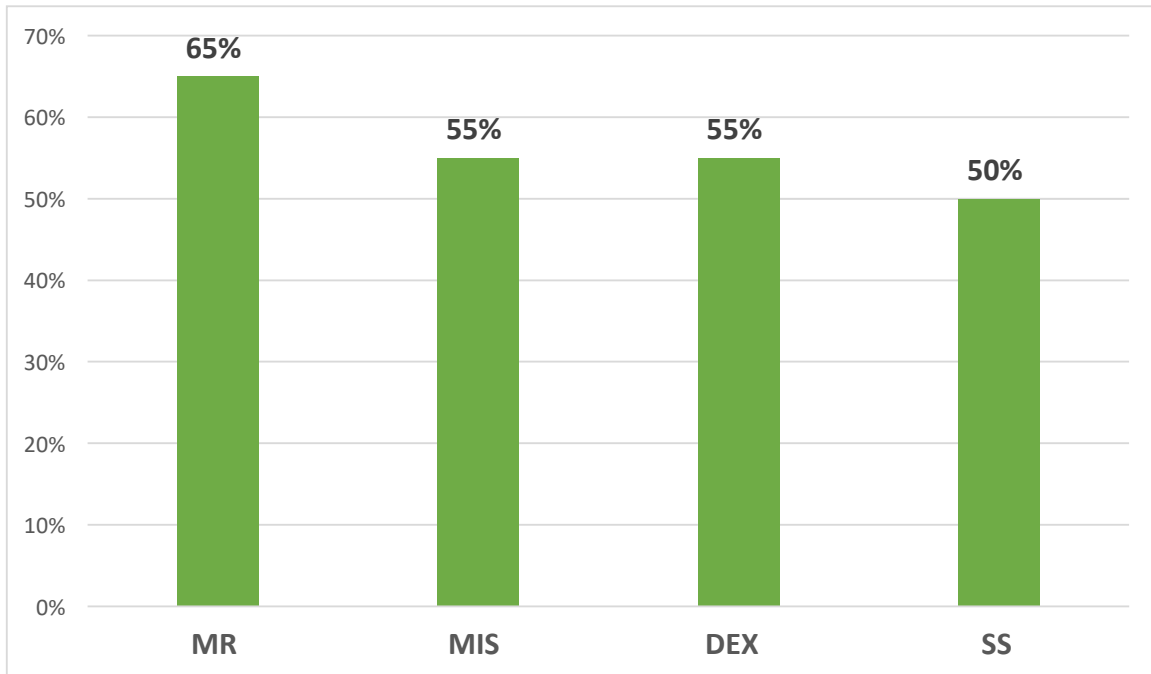
Dimensiones	BAJO		SIGNIFICA TIVO		MODERA DO		ALTO		TOTAL
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	
Miedo a la Ruptura	4	10%	6	15%	4	10%	26	65%	100%
Miedo e intolerancia a la soledad	4	10%	8	20%	6	15%	22	55%	100%
Prioridad de la pareja	8	20%	4	10%	10	25%	18	45%	100%
Necesidad de acceso a la pareja	8	20%	4	10%	12	30%	16	40%	100%
Deseos de Exclusividad	12	30%	2	5%	4	10%	22	55%	100%
Subordinación y sumisión	6	15%	8	20%	6	15%	20	50%	100%
Deseos de control y dominio	14	35%	2	5%	8	20%	16	40%	100%

Fuente: Inventario de dependencia emocional (IDE)

Elaboración: Propia.

GRÁFICO N° 3

PREDOMINIO DE DIMENSIONES DE DEPENDENCIA EMOCIONAL



MR= Miedo a la Ruptura

MIS= Miedo e intolerancia a la soledad

DEX= Deseo de exclusividad

SS= Subordinación y sumisión

Como se puede observar, la dimensión “Miedo a la ruptura” (MR) obtuvo mayor predominio en la investigación, con 65% de resultado. Según Aiquipa (2015), esta dimensión se trata de la ansiedad que presentan las personas al momento de plantearse o imaginarse romper con alguien. Por ello, a pesar de lo doloroso que pueda resultar para la persona con dependencia emocional, se adoptan determinadas conductas y comportamientos con el fin de mantener la relación. Pero, cabe mencionar que este indicador se encuentra en un nivel alto de dependencia emocional, el cual hace referencia a que este sector de la población presenta miedo a la ruptura, es decir que uno de los miedos más frecuentes que podemos experimentar los seres humanos es el miedo a la incertidumbre. Sin embargo, es importante señalar que este indicador depende en gran medida de lo emocional, es decir, el miedo a la inseguridad, que es uno de los miedos más habituales entre estas mujeres.

No importa cuán disfuncional sea la relación, las personas emocionalmente dependientes soportan la humillación, el abuso o el ridículo porque piensan que lo peor que puede pasar en

sus vidas, es que su pareja los deje. Este miedo y preocupación en estas mujeres, les dificulta la toma de decisión para llevar a cabo la separación o alejamiento de sus parejas. Ellas, cuando enfrentan a tener que tomar una decisión importante o alterar algo en sus vidas, estas mujeres tienen miedo de la incertidumbre que pueda resultar debido a las experiencias desagradables que han tenido en sus vidas, por ello, eligen permanecer en la relación de pareja en vez de dejarlos y perseguir lo que realmente quieren o desean. No cortan la relación porque no saben lo que les depara el futuro, lo cual les causa preocupación y miedo. Ellas, experimentan un miedo que está estrechamente relacionado con su desconfianza a salir de su zona de confort emocional, donde se sienten estables y seguras. Para ellas se aplica perfectamente la frase "más vale viejo conocido que nuevo por conocer", pues para estas mujeres no les conviene arriesgar lo que se tiene seguro por algo que aparentemente puede ser incierto. Además, permanecer en su zona de confort les impide crecer como personas, y eso incluye salir de relaciones tóxicas cuando sea necesario.

Así mismo, el miedo al fracaso es otra preocupación recurrente para estas mujeres, pues ellas no aceptan que los demás las vean como personas que fracasan. Además, su ansiedad por ser reemplazadas de manera fácil por sus parejas, puede hacer que se sientan solas. Es posible que no puedan terminar la relación porque tienen miedo de estar solas, aunque hacerlo sólo les provocaría dolor. Estas mujeres necesitan superar su miedo a estar solas para recuperar su sensación de bienestar, pero les resulta difícil hacerlo.

Como se puede observar, la dimensión "Miedo e intolerancia a la soledad" (MIS) obtuvo un predominio, con 65% de resultado. Según esto Aiquipa (2015), dice que se caracteriza por el malestar que sienten las personas emocionalmente dependientes cuando su pareja está ausente, ya sea por una distancia temporal o porque la relación está terminando. Esto incluye una propensión a actuar de cualquier manera para permanecer ocupado el mayor tiempo posible, como intentar desesperadamente enmendar una relación o encontrar una nueva pareja lo antes posible. Como indica el resultado, quedó claro que estas mujeres tienen miedo de estar solas, de sentirse incómodas y de no poder establecer vínculos duraderos con sus seres queridos. Independientemente de si son amigos cercanos, familiares o cónyuge de ellas. De la misma manera, tienen mucho cuidado a las emociones e ideas sobre posibles sucesos futuros, que pueden derivar en un ambiente defectuoso de impotencia y miedo. Sin embargo, debido a que

sus mentes están diligentes y alertas, tienden a imaginar resultados negativos en sus vidas, por un lado, algunas mujeres experimentan una sensación de impotencia cuando se dan cuenta o creen de que nunca podrán tener relaciones emocionales satisfactorias, verdaderas y duraderas, lo que las lleva a adoptar un estilo de vida muy solitaria y aislada del resto de su círculo social. Algunas mujeres, se preocupan obsesivamente por lo que los demás pensarán de ellas una vez que sepan que no tienen pareja, lo que las lleva a tomar malas decisiones, convirtiéndose en algo perjudicial en su bienestar.

Como se puede observar, la dimensión “Deseo de exclusividad” (DEX) obtuvo un predominio, con 55% de resultado. Esto nos quiere decir según Aiquipa (2015) que, la pareja tiende a alejarse cada vez más de su entorno. De la misma manera, quiere que su pareja también muestre el mismo comportamiento hacia ella, dándole prioridad ante todos. Estas mujeres dependientes desean una exclusividad mutua en la que ella ocupe el centro de la existencia de su pareja. Ellas, no se lo pensarán dos veces a la hora de aislarse del mundo exterior para pasar más tiempo con su pareja. Se retira de su entorno y le presta toda su atención a su pareja, y espera el mismo proceder por parte de su pareja.

Estas mujeres, colocan la relación en el centro de sus vidas, priorizándola sobre sus amistades, familiares y trabajos, hasta el punto de dejar otras relaciones en un segundo plano; hasta que finalmente se vuelven conscientes de ello, pero deciden seguir con la misma vida, estar a merced de sus parejas y conformarse con las migajas de afectos que estos les dan. Ellas, como carecen de la libertad de decisión, si quedarse o no con su parejas, no pueden experimentar el amor, porque es imposible experimentarlo sin elegir, es por esto que siguen a lado de sus parejas aunque ellos no le den el lugar especial que ellas desean o esperan. Por otro lado, ignoran sus capacidades de independencia para elegir lo que quisieran tener, ser o recibir; por el contrario, se hacen responsables así mismas de sus acciones y decisiones. Además, ellas exigen exclusividad a sus parejas porque corren el peligro de que su valor o importancia se base únicamente en lo que los demás piensen de ellas, o de como las ven los otros, como personas de gran importancia o solo personas sin nada interesante que ofrecer. De la misma manera, sienten que si no están experimentando este valor en sus vidas, puede ser porque todavía no están seguras de cómo tratarse a sí mismas, con respeto y amor.

También, piden a la otra persona que las haga sentirse valiosas y amadas; que les demuestren a través de sus acciones su preocupación por ellas para compensar esta falta de aprecio interno o miedo interior a estar solas. Así mismo, como ellas no saben qué está causando las incertidumbres en su relación, exigen exclusividad, lo cual puede ser una forma de ocultar su miedo a quedarse sola o que sus parejas las dejen. Es por esto que se sienten obligadas a pedirle a sus parejas que tranquilice sus inseguridades, porque están muy cansadas por una sensación de incertidumbre en su diario vivir.

Como se puede observar, la dimensión “Subordinación y sumisión” (SS) obtuvo un predominio, con 50% de resultado. Esto nos quiere decir según Aiquipa (2015), que las mujeres con este tipo de dependencia emocional, poseen una sobrevaloración de las acciones, pensamientos, sentimientos e intereses de su pareja, que va acompañada del abandono de sus propias vidas, así como de sentimientos de subordinación y autodesprecio. Por esta razón, ellas a menudo toleran la agresión de su pareja. Estas mujeres demostraron sumisión en sus resultados, tal vez como consecuencia de los roles egoístas que ellas desempeñan ante sus parejas y sus propias percepciones de sí mismas. Es decir que, una mujer entregada totalmente al amor de su pareja, percibirá a su pareja como un hombre ideal, magnifico; manifestando que si él se comporta de una mala manera con ella, es para protegerla o es su manera de demostrarle su cariño, aunque estos hombres solo las hagan experimentar tristeza y deprecio en sus vidas.

Estas mujeres “aman” ciegamente a sus parejas, y es por ello que les permiten tratarlas como quieran, porque creen que la sociedad rechaza a las mujeres que abandonan a sus parejas y su hogar. Muchas mujeres están consciente y aceptan que viven maltratos y manipulación por parte de sus parejas, pero, todas y cada una de las acciones de ellos están respaldadas por una justificación. Por ejemplo, si sus parejas llegan borrachos, ellas indican que es porque necesitan relajarse con sus amigos de vez en cuando; o si llegan tarde de sus trabajos, es porque trabajan mucho. Otro claro ejemplo de sumisión que presentan estas mujeres, es que cuando ellos son celosos con ellas y las tratan mal, justifican que es la forma en que sus parejas les demuestran cuánto las aman y la valoran.

Por otro lado, cuando ellas se enfrentan a la soledad y la separación, presentan un sufrimiento excesivo y angustioso y continuamente manifiestan pensamientos negativos a cerca de lo que pasaría si sus parejas las abandonan; en ocasiones expresan que sus vidas sin sus pareja no tiene

sentido y que por lo tanto es mejor dejarse sucumbir en la soledad y el aislamiento. Por lo tanto, se esfuerzan demasiado en complacer a sus parejas en todo lo que puedan, y así de esta manera lograr que ellos se queden a su lado. Estas mujeres no creen que su relación vaya a terminar, o que se presente la oportunidad, pues no podrían disfrutar de sus vidas ni ser felices si así sucede, y harán cualquier cosa para evitar que él las deje.

Ellas, idealizan a su pareja y no les encuentran nada malo. Respetan a su pareja como si fuera un ser excepcional o una persona muy superior. Además, ellas piensan que su pareja es la persona más maravillosa que han conocido, que es perfecto y magnífico, que nunca comete faltas ni se equivoca en nada. Del mismo modo, no pueden imaginar la vida sin su pareja, hacen todo lo que puede para mantener la relación intacta. La mujer dependiente valora demasiado los atributos de su pareja y le da muy poco valor a los suyos. Presentan un deseo fuerte de afectividad por parte de su pareja. Ella acepta que su pareja se comporte de una manera desagradable, a veces violenta, imprudente y sin emociones, con tal que siga a su lado.

De la misma manera, muchas de las mujeres que son emocionalmente dependientes consideran que sus parejas son temperamentales, arrogantes, posesivos, autoritarios, con rasgos psicológicos que son típicamente egoístas y narcisistas. Aunque ellas son conscientes de que esa situación no es adecuada para la vida de ellas, manifiestan que no hay nada que puedan hacer, porque es algo que no pueden controlar. Una relación basada en la obediencia y la sumisión, son relaciones desequilibradas en las que el dependiente asume el papel de sumiso y obediente. Como resultado, ellas frecuentemente aceptan y tienen en alta estima la superioridad de su pareja. A menudo, ellas se alejan de sus amigos y familiares. Las mujeres emocionalmente dependientes se niegan a escuchar consejos de sus familiares e insisten en proteger sus relaciones a toda costa. Esto genera conflictos, e incluso pueden llegar a exigir un trato especial para su pareja a sus seres queridos. Cuando esto no ocurre, puede resultar en conflictos y confrontaciones constantes porque ellas frecuentemente sienten que su pareja es admirable y que todos los demás deberían respetarlo y apreciarlo.

Las mujeres dóciles emocionalmente, comienzan a renunciar a sus responsabilidades cotidianas, así como a actividades sociales y laborales. Los objetivos y prioridades de estas mujeres, se centran en darle al cónyuge toda la atención y el suficiente tiempo para atender sus necesidades, aunque le quite tiempo a ella para realizar otras actividades importantes. Estas

mujeres, están obsesionadas con sus parejas; para ellas, todo gira en torno a ellos y ellos tienen prioridad sobre los demás. Al mismo tiempo, con el paso de los días comienzan a experimentar dificultades para interactuar con los demás y empiezan a notar una disminución en sus habilidades sociales como resultado de prestarle demasiada atención a su pareja y abandonar otras amistades.

5.3. Objetivo Especifico 3

Identificar las distorsiones cognitivas en las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad Tiguipa Estación.

Cuadro N°8

DISTORSIONES COGNITIVAS DE VIOLENCIA

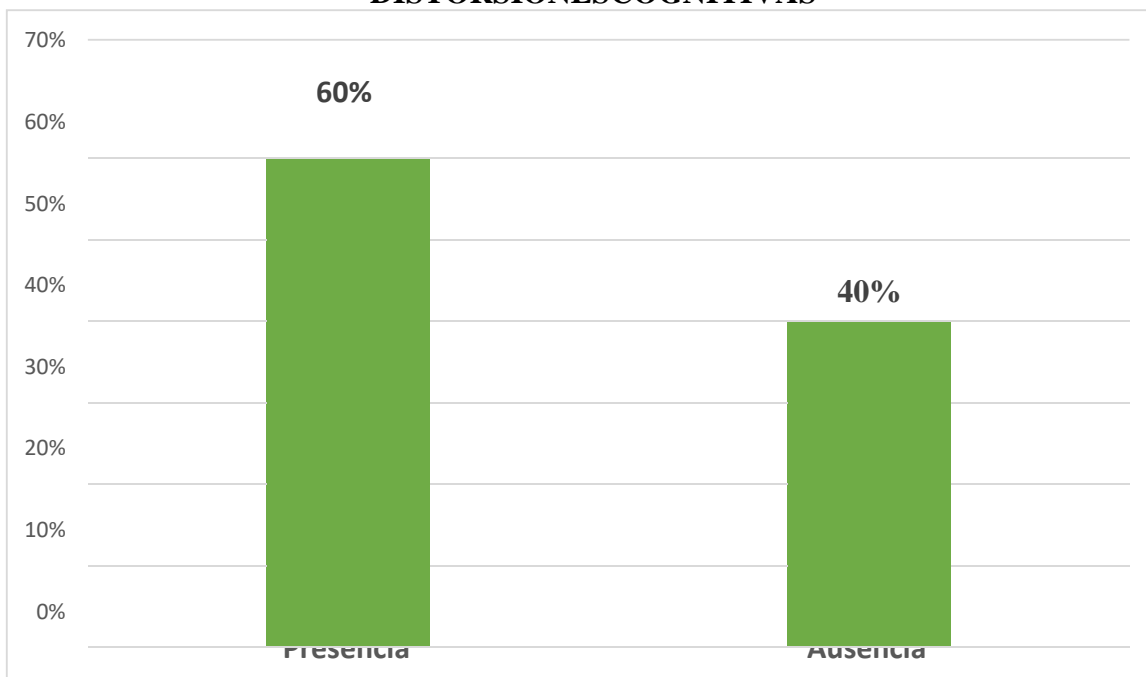
ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Presencia	24	60%
Ausencia	16	40%
TOTAL	40	100%

Fuente: Inventario de distorsiones cognitivas de violencia conyugal (DCVC)

Elaboración: Propia

GRÁFICO N° 4

DISTORSIONES COGNITIVAS



De acuerdo a Beck (1979), las distorsiones cognitivas son los errores en el procesamiento de la información, los cuales tienen un doble propósito. Por un lado, ayudan en los errores de percepción que cometemos, facilitándonos la interpretación negativa de acontecimientos

ambiguos o positivos. Por otro lado, tienen opiniones desfavorables sobre el futuro, el mundo o de ellas mismas. Por lo tanto, son pensamientos que parecen incorrectos y que reflejan la valoración que hace el sujeto de la situación actual.

Para Bonilla et al. (2017), las distorsiones cognitivas son enfoques incorrectos para interpretar eventos, que pueden tener varios efectos perjudiciales. Por ejemplo, las creencias equivocadas sobre pensamientos negativos pueden provocar cambios de humor y las interpretaciones incorrectas pueden provocar conflictos en las relaciones interpersonales. Además, la forma en que se plasma la vida puede ser simplista y negativa. Partiendo de estas definiciones, haremos las siguientes interpretaciones:

De acuerdo a los resultados obtenidos, un 60% de la población de mujeres que acuden al Teko Guaraní, si presenta “presencia” de distorsiones cognitivas en cuanto a la violencia conyugal. Según Jaramillo (2011), manifiesta del por qué las personas presentan estas distorsión cognitiva, y dice, los comportamientos violentos en el noviazgo y las etapas de pareja como celos, la desconfianza y el dominio elevado, se considera una indicación del amor verdadero.

De la misma manera, en su investigación académica titulada Creencias irracionales en mujeres víctimas de violencia de pareja en la provincia de Jauja en relación a sus estilos de afrontamiento, 2021, Vilchez (2022) expresa que, este comportamiento está asociado con la creencia en el amor romántico, que puede lograr cualquier cosa, pasar por alto todas las transgresiones, sacrificarse por el bien de la persona amada, manchar el sentido de la razón de la víctima y disminuir la probabilidad de divorcio. Sin embargo, si lo piensas un poco, es posible que también surjan otras creencias, como las relacionadas con la dependencia económica, la protección infantil, la crítica social y el miedo al "qué dirán", la baja autoestima, la dependencia emocional y miedo a los efectos del divorcio. Esto indica que debido a que estas mujeres no pueden ver claramente la realidad en la que conviven, aceptan una realidad totalmente opuesta a la suya. Ellas, desarrollan creencias de culpa interiorizadas que perdonan al agresor de la culpa, porque conciben que ellas son las culpables de lo que les pasa, y deben soportar. También, piensan que su situación se debe a factores externos, es decir, fuerzas externas, por desobedecer o molestar a su pareja. Además, piensan que ellas las aceptaron así como son sus parejas y por lo tanto no pueden exigir un cambio de actitud por parte de ellos.

Además, el sentimiento de apego y necesidad de afecto por parte de estas mujeres, las lleva

a justificar los malos tratos de su pareja. El, se siente justificado a utilizar la violencia contra su pareja porque cree que es lo mejor para ella, para saber lo que está bien y lo que está mal. De manera similar, el castigo físico o la humillación se normalizan en estas relaciones y se consideran necesarios para lograr un cambio en la persona que comete el “error” y por lo tanto necesita ser corregida. Estas mujeres, creen que su pareja agresiva va a cambiar, y esto a veces ellas lo confunden con amor, prefieren aguantar el maltrato y no alejarse de su pareja aferrándose a una mínima línea de esperanza de que su pareja las trate mejor. Ellas, a menudo presentan una gran distorsión con respecto a la idea del amor, el amor romántico, donde piensan que a pesar de todas las cosas malas que puedan atravesar ellas, al final triunfará el amor y serán felices para siempre.

De la misma manera, estas mujeres creen que en nombre del amor deben perdonar y justificar todo, que deben obedecer a sus parejas y adaptarse a las necesidades de él, incluso olvidando sus propias necesidades. Además, piensan que deben dedicarse por completo a su pareja y preocuparse por su bienestar. Ella, piensa que es imposible amar a otra persona con la misma intensidad después de estar todo el tiempo con él, y por lo tanto tolera todo sin importar nada. Admiten que no hay defectos en su pareja y por lo tanto deben idealizarlos, como parejas perfectas. Además, sienten que cualquier sacrificio es insignificante si se hace por amor a alguien más, en especial si es su pareja. Ellas, suelen no enojarse con el agresor para evitar conflictos o para minimizar los incidentes pensando que no son tan importantes y no hay que darles mucha importancia. Estas mujeres creen que deben aceptar sus circunstancias como algo normal porque crecieron en un entorno familiar violento y es algo que no pueden evitar.

Además, se consideran poco encantadoras, poco inteligentes, poco amables y que no tienen la capacidad para afirmar su independencia o defender sus derechos. Así mismo, piensan que no son capaces de ganarse el respeto de sus parejas y menos sus cariños. Debido a sus abusadores, ellas se vuelven más vulnerables, mostrando indicadores como aislamiento social y familiar, carencias afectivas.

En su propia familia, a menudo se les dice cosas negativas que ellas mismas terminan creyendo que eso es la realidad. Con frecuencia se escucha decir un dicho común en nuestra sociedad “tu marido es, tienes que aguantar” o también “tu elegiste a ese hombre, así que ahora

conviví con él” y esto llevo a que finalmente ellas lleguen a creer que es la verdad. Estas mujeres, en definitiva llegan a la conclusión de que no tienen más opción que permanecer con su pareja porque eso es lo que eligieron y deben aceptarlo y experimentarlo debido a la mentalidad de la sociedad que les dice que la mujer debe permanecer con su pareja hasta el final. Estas mujeres creen que seguir al lado de sus parejas es una elección de vida. Para ellas, las relaciones de pareja son lo más importante y deben ser respetadas y aceptadas sin importar las circunstancias, incluso si se trata de violencia. Además, creen que si sus parejas las tratan mal o ya no las tratan de la misma manera, es porque han cometido algo malo o son responsables de dicha situación.

Algunas mujeres opinan que deben permanecer con sus parejas porque, si se separan, no podrán encontrar el apoyo que necesitan, ni social ni económicamente. De hecho, algunas mujeres maltratadas no pueden poner fin a la relación porque carecen de empleo, no desean entregar a sus hijos al abusador o incluso temen perder la custodia. Además, las personas de su entorno cercano hacen comentarios muy negativos de ellas, por ejemplo, “que débil, no puedes sostener a su familia ni a su marido”, lo cual las lleva a tener una opinión de que nadie puede comprender sus sentimientos y emociones. Como resultado, estas mujeres se ven obligadas a satisfacer las exigencias de sus parejas en lugar de sus propias necesidades y deseos.

Por último, de acuerdo a los resultados obtenidos, un 40% de la población de mujeres presenta “ausencia” de pensamientos distorsionados. Es decir, estas mujeres no poseen pensamientos rígidos e equívocos que las llevan a crear situaciones de conflictos que no existen o que ellas crean como verdaderos.

Estas mujeres, son conscientes de que toda relación tiene sus defectos o debilidades, porque las personas son débiles y pueden fallar. Además, para ellas, no importa cuántos defectos haya en la relación, lo importante es la fuerza del vínculo afectivo o de su deseo o capacidad para solucionar cualquier problema, siempre partiendo del diálogo y el respeto. De la misma manera, entienden que una relación es saludable cuando ambos miembros de la pareja intentan evitar comportamientos irrespetuosos, abusivos, controladores o humillantes, ya sean físicos o emocionales. Además, recuerdan que la relación que tenían en un principio, donde todo era una constante luna de miel, se alterará. Se dan cuenta de que habrá buenos y malos momentos en su relación, negarse a aceptar que sufrirá cambios y mantener la esperanza que todo siempre

estará perfecto, es quedarse en una ilusión o una falsa creencia. Son conscientes de que es fundamental resolver las disputas o desacuerdos que surgen en la vida diaria, si no de inmediato, al menos sin perder demasiado tiempo.

Ellas, son conscientes de que la capacidad de una pareja para aferrarse el uno al otro está influenciada por lo bien que se tratan, la facilidad con la que se aceptan y el tiempo que pueden pasar juntos. En realidad, se trata de que cada uno trabaja para compartir tiempo y compañía, y que estos esfuerzos son visibles para todos y no solo un mero espejismo.

Además, ellas son conscientes de que cada relación es especial por sus diferencias, donde cada uno puede expresarse libremente, sin temor a ser reprochada. Ellas, pueden sentirse apreciadas y valoradas, se sienten verdaderamente escuchadas y pueden decir abiertamente que su pareja realmente las apoya tal como son.

Estas mujeres, son conscientes de que en cualquier relación pueden surgir discusiones sobre cuestiones importantes. El desafío es no negarlo o actuar como si no hubiera diferencia., sino aceptarlo. Además, el desacuerdo exige que cada persona contribuya en la relación al menos mínimamente e invita a cada uno a profundizar en el mundo de su pareja para comprenderse mejor el uno con el otro. Estas actitudes, sin duda contribuyen al desarrollo de relaciones sólidas entre parejas.

Por otro lado, también valoran la buena comunicación porque son conscientes de que es una de las principales causas de problemas en muchas relaciones de pareja. También reconocen que para entenderse pacíficamente y sin temor a intimidación, acoso, daño físico o repercusiones psicológicas, las relaciones deben basarse en el respeto mutuo, la comunicación abierta, la igualdad y la libertad. Son conscientes de que el control, los celos, la desconfianza y el chantaje son formas de violencia que pueden evitarse. De la misma manera, ellas son conscientes de que la base de cualquier relación, ya sea con familiares, amigos, compañeros de trabajo, colegas o incluso una pareja, es fomentar el respeto y la comunicación. Saben que es fundamental saber poner límites y expresar abiertamente cuando tengan cosas que no les parezcan adecuado en su relación. Dejar de aceptar ciertas actitudes como “normales” porque sólo dañan las relaciones.

Cuadro N°9

Predominio de dimensiones de Distorsión cognitiva

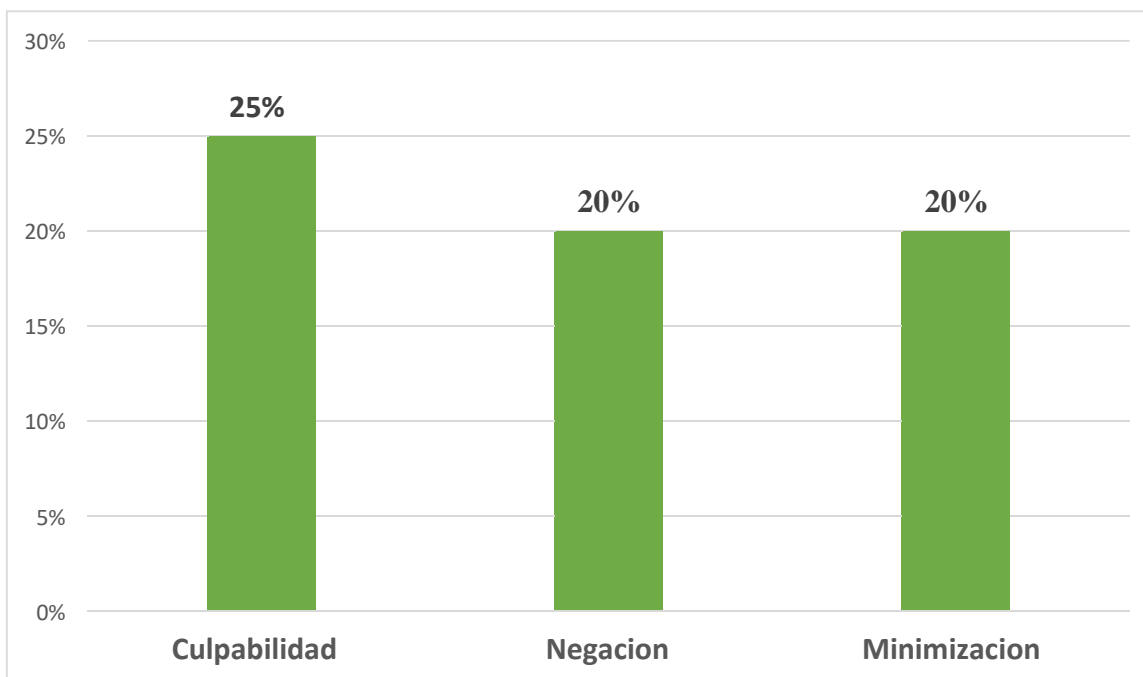
Dimensión	Presencia	
	Frecuencia	Porcentaje
Culpabilidad	10	25%
Negación	8	20%
Personalización	6	15%
Sobregeneralización	4	10%
Minimización	8	20%
Deberías	4	10%
TOTAL	40	100%

Fuente: Inventario de distorsiones cognitivas de violencia conyugal (DCVC)

Elaboración: Propia

GRÁFICO N° 5

PREDOMINIO DE DIMENSIONES DE DISTORSION COGNITIVA



De acuerdo a los resultados obtenidos, el 25% de la población de mujeres presenta una distorsión cognitiva de Culpabilidad. Con referencia a esto Bonilla et al. (2017) nos dice que este tipo de distorsión cognitiva se refiere a los pensamientos y sentimientos de atribución interna y autoculpabilidad de la mujer, asociados con la situación de violencia sufrida por su pareja, así como el intento de dar explicación a sí misma o justificación de las conductas violentas de su conyugue. Es decir que, estas mujeres se culpan a ellas mismas de los sucesos que ocurren en su relación de pareja, se sienten culpables por todo el sufrimiento y errores de los otros, que no son capaces de hacerse cargo de sus propios sufrimientos, y ellas acaban por creer que todo se debe a causa suya, sin considerar ni evaluar otros factores importantes.

Además, es imposible que ella eche la culpa a otra persona por lo ocurrido, pues está segura que toda la culpa es siempre de ella. Asimismo, no tienen en cuenta las causas adicionales de los acontecimientos y terminan por culparse a sí misma sin ningún antecedente que las respalde. Ellas, creen que deben depender de los demás o sacrificarse por ellos debido a la culpa que sienten y no se dan cuenta que esta situación no es saludable. De manera similar, sólo piensan que sus faltas o errores son imperdonables y se concentran en ellos y dejan de pensar en el panorama más amplio, lo cual las lleva a dejar de ser constructivas y justas. No son capaces de comprender que la situación sólo empeorará si siguen culpándose a ellas mismas por las cosas malas que pasan en su relación de pareja.

Por otro lado, de acuerdo a los resultados obtenidos, el 20% de la población de mujeres presenta una distorsión cognitiva de Negación. Sobre esta distorsión, Bonilla et al. (2017), se refiere a este tipo de distorsión cognitiva como a los pensamientos centrados en ignorar o negar el comportamiento violento o abusivo de la pareja y aceptar que ese comportamiento es normal en la relación. La negación de problemas por parte de estas mujeres, errores y dificultades en la relación, es el resultado de esta distorsión. El hecho de que ellas no admitan que una situación adversa y difícil le está causando dolor, así como negar que alguna situación sufrida no le importa y restarle importancia, es un ejemplo de este tipo de pensamiento irracional. En ocasiones, ellas tienden a negar sus problemas, debilidades o errores y presentan una actitud que va en contra de lo normal y expresan que no les importa, que les da igual lo que pase o que no les ocurre nada, haciendo una total omisión a las dificultades que presenta su relación de pareja. Además, el sentimiento de amor de estas mujeres se convertirá en dependencia

emocional y tenderán a negar lo que ocurra en su relación conyugal y negar la posibilidad de que los malos tratos se repitan, con el fin de mantener la ilusión de tener una familia feliz, donde exista el amor verdadero. Esta negación de la realidad es la que impide interrumpir el ciclo de la violencia en sus vidas.

Por último, de acuerdo a los resultados obtenidos, el 20% de la población de mujeres presenta una distorsión cognitiva de Minimización. Sobre esta distorsión, Bonilla et al. (2017), dice que las mujeres con esta distorsión cognitiva suelen restarle importancia a la situación de violencia, haciendo como si la situación de maltrato, fuese insignificante y sin importancia.

Estas mujeres, suelen subestimar la importancia de sus experiencias y conocimientos. Ellas suelen minimizar los acontecimientos negativos junto a sus parejas, por ejemplo, cuando sufren algún tipo de violencia por parte de su pareja, ellas suelen decir, no es nada grave o no es para tanto y hacen caso omiso a dicha situación. Por el contrario, justifica sus acciones diciendo cosas como, tal vez hice mal las cosas y merecía esa agresión, o, es que yo no le dije dónde iba ni qué hora iba a regresar, o no prepare la comida a hora, y por eso se molestó él y tiene razón en tener esa actitud agresiva en este momento.

Muchas mujeres argumentan en defensa de sí mismas que sus parejas les advirtieron que no hicieran cosas que las molestaran, pero ellas ignoraron sus advertencias, lo que generó resultados negativos por parte de sus parejas hacia ellas, pero no es siempre así, los justifican ellas. Además, la mujer intenta calmarse, ser amable o al menos evitar hacer cualquier cosa que pueda irritar a su pareja. Tiene una expectativa poco realista de la situación que atraviesan, pues creen que tienen la autoridad de poder controlar el comportamiento agresivo de su pareja, lo cual es imposible aunque lo intente. Para sobrevivir en este entorno, las mujeres emplean una variedad de estrategias de afrontamiento y gradualmente desarrollan técnicas psicológicas de autodefensa para prever o evitar ataques, como ejemplo la disociación, que les ayuda a ellas a reducir el impacto emocional, la tensión, el miedo y el dolor del momento y pensar que todo espasajero o normal. Ellas, suelen restarle importancia a los problemas porque piensan que todo el mundo tiene luchas, algunas de las cuales son más difíciles que otras, por lo que no deberían preocuparse demasiado. También, creen que las agresiones de su pareja son porque su caracteres un poco complicado y se deja llevar por sus impulsos, pero que no actúa en todo momento de la misma manera, sino solo en ocasiones. Estas mujeres, finalmente afirman que

las personas no entienden su relación porque ven cosas que realmente no existen y que su pareja no es tan violenta como todos creen o lo perciben.

ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS.

Después de analizar todos los datos presentados, mediante los cuadros y gráficas, es posible dar respuesta a las hipótesis planteadas para cada objetivo específico, como para el objetivo general de la investigación, los cuales fueron planteados en una etapa previa. A continuación, se describe cada hipótesis planteada.

Primera hipótesis:

El nivel de autoestima de las mujeres que acuden al Teko Guaraní es bajo.

Según los datos que se observaron en el cuadro N° 1 el 45% de las mujeres que acuden al Teko Guaraní presentan una autoestima Media Baja.

Mediante los datos encontrados en la investigación, se puede evidenciar que las mujeres que acuden al Teko Guaraní presentan de manera significativa un nivel de autoestima medio bajo, por lo que se rechaza la hipótesis planteada en relación a este objetivo.

Segunda hipótesis

El nivel de dependencia emocional de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tiguiipa Estación es alto

Según los datos que se observaron en el cuadro N° 6 el 55% de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tiguiipa Estación presentan una dependencia Emocional Alto.

Mediante los datos encontrados en la investigación, se puede evidenciar que las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tiguiipa Estación presentan un nivel de dependencia emocional alto, por lo que se confirma la hipótesis planteada en relación a este objetivo.

Tercera hipótesis

Las distorsiones cognitivas de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de

Tiguipa Estación son la culpabilidad y la negación.

Según los datos que se observaron en el cuadro N° 9 se puede evidenciar que las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tiguipa Estación presentan una distorsión cognitiva de Culpabilidad, Negación y Minimización, por lo que se confirma la hipótesis planteada en relación a este objetivo.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Una vez completado todo el proceso de investigación y haber cumplido con cada una de las etapas y analizado e interpretado los resultados, se procede dar a conocer las correspondientes conclusiones, mismas que se exponen a continuación:

1. Identificar el nivel de autoestima de las mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación.

De acuerdo a los resultados encontrados, se puede evidenciar que la mujeres que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación presentaron un **nivel de autoestima medio bajo**, esto quiere decir que las mujeres se perciben a sí mismas que no tienen la capacidad para adaptarse a su ambiente familiar, social y de sí mismo, es decir que ellas no se sienten felices, satisfechas y queridas en el ambiente que les rodea; ellas se sienten rechazadas o poco valoradas por los demás por lo que preferirían el aislamiento. Además tienen dificultades para tomar decisiones, son incapaces de decidir y son demasiadas cautelosas para no cometer errores, tienen miedo exagerado a equivocarse. Son personas solitarias, tímidas y con pocos amigos, no les gusta compartir sus sentimientos con los demás, se sienten insatisfechas consigo mismos y creen que nada en sus vidas les saldrá bien. Estas mujeres son muy pesimistas y piensan que cualquier cosa que hagan les saldrá mal, ellas tienen problemas para lograr sus objetivos, deseos y metas.

2. Determinar el nivel de la dependencia emocional en las mujeres que acuden al Teko Guaraní.

De acuerdo a los resultados encontrados, se puede evidenciar que la mujeres que acuden al Teko Guaraní presentaron un **nivel de dependencia emocional alto**, esto quiere decir que estas mujeres no soportan estar solas y estar separadas física o emocionalmente de su pareja, lo cual es una señal de estrés y ansiedad. Además, incluso si una relación no les hace felices, no la terminarán por miedo a quedarse solas; ellas no expresan sus opiniones ni entran en conflictos por miedo a molestar a sus parejas, sino que son sumisas ante sus parejas. Valoran continuamente el estado de su relación y buscan señales de afecto. Prefieren permanecer en una relación tóxica que terminarla, porque no pueden imaginar sus vidas sin la otra persona, en ellas aparecen sentimientos de soledad y desamparo al estar sin pareja y pueden entrar en un círculo vicioso de intentos de recuperar la relación con su pareja. De acuerdo a la dependencia

emocional, en estas mujeres se origina una tendencia al aislamiento social, disminución de la continuidad de pasar tiempo libre con familiares y amigos cercanos, asimismo se da el abandono de las relaciones interpersonales y el enfrentamiento frecuente con los familiares, debido a la percepción del entorno familiar sobre el sufrimiento y los efectos psicológicos de dichas relaciones que atraviesan estas mujeres y al rechazo de sus propuestas de abandonar esa relación improductiva.

3. Identificar las distorsiones cognitivas en las mujeres que acuden al Teko Guaraní

De acuerdo a los resultados encontrados, se puede evidenciar que las mujeres que acuden al Teko Guaraní presentaron distorsión cognitiva de **Culpabilidad, Negación y Minimización**. Es decir que estas mujeres presentan pensamientos y sentimientos de culpa interna y se atribuyen la culpa por la violencia sufrida por parte de sus parejas y tratan de justificarse a sí mismas que todo es por su culpa. Se consideran responsables de las cosas que salieron mal en su relación y se sienten mal y culpables por todo el sufrimiento y los errores que se da en su relación. No creen que haya otro factor que cause los problemas en su relación y llegan a la conclusión de que todo es culpa suya.

Debido a que se sienten culpables, creen que deben anteponer las necesidades de los demás a las propias o hacer sacrificios por ellos, pero no son conscientes de lo poco saludable que es este comportamiento que tienen ellas. Además, sólo se centran en sus errores y los consideran imperdonables. No se dan cuenta de que si siguen culpándose a sí mismas por los problemas de su relación, las cosas sólo empeorarán en sus vidas. En cuanto a la negación, estas mujeres tienden a negar sus problemas, sus debilidades o dificultades; sus pensamientos desconocen o niegan la existencia de maltrato o abuso por parte de la pareja o asumen estas conductas como normales dentro de la relación de pareja.

Ellas presentan una mentalidad que no es adecuada con realidad, pues manifiestan que la violencia que ocurre en su relación es algo pasajero o es parte de la convivencia conyugal. Además no aceptan que les digan que su relación es muy peligrosa, por el contrario justifican a sus parejas y sus acciones agresivas manifestando que las personas tienen un mal concepto de su pareja o que solo se inventan cosas por tenerles envidia.

Del mismo modo minimizan la violencia, pues estas mujeres suelen restarle importancia

a la situación de violencia que vive, haciendo como si la situación de maltrato fuese insignificante. Con frecuencia intentan restar importancia a las acciones negativas de sus parejas. Cuando experimentan violencia por parte de su pareja, con frecuencia afirman que no fue gran cosa o ni siquiera lo toman en cuenta como algo alarmante. Por el contrario, justifican sus acciones afirmando que tal vez había hecho algo mal ella y merecía ser atacada, o estaba molesto por alguna cosa que ella no hizo, por lo tanto, era apropiado que actuara agresivamente en ese momento. Además, continuamente minimizan los problemas porque creen que todos enfrentan desafíos, algunos más graves que otros, por lo que no deberían preocuparse demasiado. Además, piensan que la agresividad de la pareja es resultado de su personalidad algo compleja; es propenso a comportamientos irracionales, pero sólo ocasionalmente actúa de una manera particular.

6.2. RECOMENDACIONES

Después de haber realizado la correspondiente investigación, es importante destacar que los factores psicológicos asociados a las relaciones violentas permanentes en mujeres de 18 a 25 años que acuden al Teko Guaraní de la comunidad de Tigüipa Estación del municipio de Villa Montes, es un tema muy relevante para identificar estos factores, que impiden a estas mujeres abandonar un hogar de violencia permanente.

En este sentido se puede dar las siguientes recomendaciones.

❖ A la institución Teko Guaraní de Tigüipa Estación:

Se recomienda implementar programas, realizar talleres, para brindar apoyo emocional a las mujeres que sufren violencia conyugal.

Se recomienda solicitar apoyo a la facultad de Psicología para que puedan enviar personas que les puedan brindar talleres de formación socioeducativas para que les ayuden a fortalecer y aportar información sobre determinados aspectos psicológicos, así como aprender a utilizar herramientas que ayuden a manejarlos.

Se recomienda prevenir que se repitan los actos de violencia mediante la detección inmediata a las mujeres víctimas de violencia, derivándoles a los servicios pertinentes y prestándoles el apoyo necesario.

❖ A las mujeres que participaron en este estudio

Se recomienda tomar conciencia de la realidad en la que cada una vive y asistir a los diferentes programas que brindan apoyo, tanto las instituciones gubernamentales como las diferentes organizaciones sin fines de lucro que ayudan a las mujeres que sufren violencia de pareja, con la finalidad de crecer y fortalecer diferentes áreas que le permitan el empoderamiento social y emocional de las mismas.

Se recomienda participar en programas de intervención y tratamiento psicológico que brindan las instituciones municipales como el SLIM u otras instituciones que brindan ayuda y contención de manera gratuita, buscando que las personas adquieran seguridad y confianza.

❖ A los familiares

Se recomienda ser agentes activos en el apoyo y ayuda a la víctima, puesto que es un

ingrediente esencial para el éxito de las intervenciones preventivas de carácter familiar en mujeres maltratadas ya que en su mayoría acuden a consulta motivadas a mejorar y salir de ese clima de violencia por el bienestar y mejora de sus hijos y el de ellas mismas.

Se recomienda participar en los talleres de prevención y ayuda a las víctimas de violencia conyugal para que puedan conocer y tomar conciencia de su rol de apoyo fundamental para las víctimas.

❖ **A futuros investigadores**

Se recomienda considerar un estudio a mayor profundidad y amplitud ya que estas temáticas fueron poco estudiadas no sólo en la ciudad de Villa Montes sino también a nivel nacional; que permitan tener un mayor conocimiento acerca de cuáles son los factores emocionales que llevan a que la mujer permanezca con su pareja violenta y considerar otros ejes importantes de la violencia que no fueron estudiadas en esta investigación, como ser sus familiares y su entorno más cercano.

Realizar investigaciones en relación a los agresores y del por qué no son capaces de abandonar a sus parejas si solo las maltratan y les causan sufrimiento, con la finalidad de poder elaborar programas de intervención destinados a la rehabilitación de los mismos.

❖ **A la facultad de Psicología**

Se recomienda realizar convenios con las instituciones que brindan servicios a esta población de mujeres que sufren violencia de pareja, SLIM, secretaria de la mujer, la casa de la mujer entre otras, de manera que los estudiantes de la carrera de Psicología, puedan acceder a colaborar en lo referido a orientación y apoyo psicológico; no sólo a las mujeres, sino también que esta atención se extienda a los hijos, por ser ellos los directos afectados por las consecuencias de la violencia en la familia.

Se recomienda hacer un proyecto en el cual los estudiantes de 4 y 5 año de Psicología puedan hacer talleres de formación integral en los colegios, donde puedan dar charlas a cerca de las distorsiones cognitivas sobre las violencia de pareja, autoestima y dependencia, pues es de vital importancia que desde temprana edad los estudiantes puedan reconocer estos pensamientos negativos que solo les causará sufrimiento y dolor emocional si no los distinguen tiempo.